
Liahona
NOVIEMBRE 1951



Gloria Jacobs
Oakland, Calif.

Misioneros Nuevos de la Misión Hispano - Americana



Donald Milos Held
Santa Mónica, Calif.



Orval Delmar Butler
Shelly, Idaho.



Mary Elizabeth Siade
Salt Lake City, Utah



Gladys W. Barks
Lynndyl, Utah.



Ra Nae Larsen
Harlem, Montana

EDITADO por la MISION MEXICANA: Monte Líbano Nº 520 Lomas de Chapultepec, México 10, D. F.

REGISTRADO como artículo de 2ª clase en la Administración de Correos de México, D. F., el 30 de Septiembre de 1950. PRECIOS: Subscripción de un año en México, $ 5.00 Moneda Nacional, en los Estados Unidos, $ 1.00 Dólar. Para Remisión de Subscripciones y Cambios de Dirección Diríjase a: MISION MEXICANA, Monte Líbano Nº 520 Lomas de Chapultepec, México 10, D. F.; o MISION HISPANO AMERICANA, 3531 Fort Boulevard, El Paso, Texas. Utilice el servicio de giros postales para el envío de valores.

* * *

LEA EN ESTE NUMERO

En el artículo, Lograr la Inteligencia y Sabiduría, es la meta del hombre, encontrará qué son unas de las cosas que uno debe de hacer además de arrepentirse, tener fe, bautizarse y recibir la imposición de manos para comunicar el don del Espíritu Santo.

El Poder Transformatorio de Fe en Jesucristo es un artículo que nos ayuda a conocer mejor las responsabilidades que tenemos en creer en nuestro Señor Jesucristo.

Liahona

La Gloria de Dios es Inteligencia

Organo Oficial de las Misiones Mexicana e Hispanoamericana de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días. Publicado mensualmente.

AÑO XV | 1º de Noviembre de 1951 | No. 11

Indice

EDITORIALES

ARTICULOS ESPECIALES

ARTICULOS CONTINUADOS

CUENTOS

SECCIONES FIJAS

Editorial Lograr la Inteligencia y la

SOLO CONOCIENDO y obedeciendo los mandamientos no nos lleva a la salvación. Hay muchos que creen que el cumplir con los primeros principios del evangelio y vivir conforme a los mandamientos básicos es todo lo que es necesario para lograr el éxito de todo lo que Dios ha requerido para con los hombres en esta vida. Ellos creen que el tener fe en Dios, ser bautizados y cumplir con los Diez mandamientos y guardar la Regla de Oro es más o menos todo lo necesario para la exaltación.

No quiero que crean que no acepto estos requisitos como cosas básicas y fundamentales. Pero yo pudiera añadir otras leyes y reglas básicas que uno tiene que conocer y guardar para ser bendecido con el galardón que todos buscan, lo cual es la exaltación para ser como Dios es. No es blasfemia decir que la meta de nuestra vida en la tierra así como la vida pre-existencia y la del futuro es llegar a ser como Dios. En lugar de ser blasfemia es una verdad bien conocida por los miembros de la Iglesia de Jesucristo. Me refiero al dicho del profeta José Smith, "Como el hombre es, Dios fué; como Dios es, el hombre puede ser", y también en la sección 132 de las Doctrinas y Convenios versos 19-21: "y pasarán a los ángeles y a los dioses que están allí, a su exaltación y gloria en todas las cosas, conforme a lo que haya sido sellado sobre sus cabezas, siendo esta gloria la plenitud y continuación de las simientes para siempre jamás. Entonces serán dioses, porque no tienen fin; por consiguiente, existirán de eternidad en eternidad, porque continuarán; entonces estarán sobre todo, porque todas las cosas estarán sujetas a ellos. Entonces serán dioses, porque tendrán todo poder, y los ángeles estarán sujetos a ellos. De cierto, de cierto te digo, si no cumples con mi ley, no puedes alcanzar esta gloria."

Los seres humanos estan en un estado de progresión. Tuvieron existencia antes de su nacimiento en esta vida, en aquel mundo progresaron en la presencia de su Padre Celestial y bajo su dirección. Allí todos aprendieron y algunos lograron tanto adelantamiento por su obediencia y diligencia que fueron escogidos como vemos en lo que sigue: "Y el Señor me había mostrado a mí, Abrahán, las inteligencias que fueron organizadas antes que el mundo fuese; y entre todas éstas había muchas de los nobles y grandes; Y Dios vió estas almas, y eran buenas, y estaba en medio de ellas, y dijo: A éstos haré mis gobernantes—pues estaba entre aquellos que eran espíritus, y vió que eran buenos,—y él dijo: Abrahán, tú eres uno de ellos; fuiste escogido antes de nacer" (Abrahán 3:22-23). Habiendo progresado en ese estado a un grado meritorio, el Señor les mostró que por su progresión sería necesario tomar sobre sí cuerpos humanos junto con todas las condiciones que pertenecieran a un estado mortal, incluyendo la muerte y todo el sufrimiento y

Sabiduría, es la Meta del Hombre

Por Lucian M. Mecham Jr. Presidente de la Misión Mexicana

peligro en ese estado seperado de la presencia del padre. Que él les mostraría su voluntad por medio de los profetas y esto les bastaría para su salvación según su propia voluntad y obediencia a los mandamientos que les diere.

No se logra la cumbre de la exaltación por solo la ciega obediencia a los mandamientos sencillos y básicos. Todos ellos son fundamentales y básicos y requeridos de todos los hombres para ganar su salvación, pero hay un requisito que los demás dejan a un lado sin saber la importancia de ello. Dios es inteligente y para lograr a ser como él es, el hombre tiene que lograr a ser inteligente. "La gloria de Dios es la inteligencia" o, en otras palabras, luz y verdad, dijo el Señor por el profeta José Smith y también le enseñó que, "Es imposible que el hombre se salve en la ignorancia" (D. & C. 131:6). Para hacerlo más claro y para que los hombres supieran lo que sería necesario aprender, fué revelada la siguiente admonición, "Y os mando que os enseñéis el uno al otro la doctrina del reino. Enseñaos diligentemente, y mi gracia os atenderá, para que seáis más perfectamente instruídos en teoría, en principio, en doctrina, en la ley del evangelio, en todas las cosas que pertene al reino de Dios, que os es conveniente comprender; De cosas tanto en el cielo como en la tierra, y debajo de la tierra; cosas que han sido, que son, y que pronto tendrán que verificarse; cosas que existen en el país; y también el conocimiento de los países y los reinos" (D. & C. 88:77-79). Así como Abrahán fué escogido entre los espíritus inteligentes en la pre-existencia podemos ver por la siguiente revelación que así será en la vida venidera: "cualquier principio de inteligencia que logremos en esta vida se levantará con nosotros en la resurrección; Y si en esta vida una persona adquiere más conocimiento e inteligencia que otra, por motivo de su diligencia y obediencia, hasta ese grado le llevará la ventaja en el mundo venidero" (D. & C. 130:18-19).

Es cierto, desde luego, que en todas las épocas han surgido grandes cerebros en nuestra humanidad—Jeferson, Lincoln, Edison, y Emerson. Pero si uno se pone a analizar la vida de estos cuatro individuos, encontrará que cada uno de ellos surgió por su propio esfuerzo, a base de perseverancia y trabajo. No se puede creer que Dios solo haya favo-

Continúa en la Pág. 578

Temas Fundamentales de la

Capítulo 7

LA VISION.

1820

La Propia Historia de José Smith.— La maravillosa visión del Padre y del Hijo que José Smith recibió jamas ha sido relatada tan efectiva y claramente como José mismo lo ha hecho. Por consiguiente, se repite aquí como él la relató con completa sencillez:

"Durante el segundo año de nuestra residencia en Mánchester, surgió en la región donde vivíamos una agitación extraordinaria en cuanto a religión. Empezó entre los metodistas, pero pronto se generalizó entre todas las sectas de la comarca. En verdad, parecía afectar todo el territorio, y grandes multitudes se unían a los diferentes partidos religiosos, lo cual ocasionaba no poca agitación y división entre la gente; pues unos gritaban: ¡He aquí!, y otros: ¡He allí! Unos contendían a favor de la fe metodista, otros a favor de la presbiteriana y otros a favor de la bautista.

"Porque a pesar del gran amor de los convertidos a estas varias creencias mostraban al tiempo de su conversión, y del gran celo que manifestaban los clérigos respectivos, quienes activamente suscitaban y propagaban este cuadro singular de sentimientos religiosos a fin de llegar a convertir a todos, como gustosamente decían, fuera la secta que fuere; sin embargo, cuando los convertidos empezaron a dividirse, yéndose unos con este partido y otros con aquél, se vió que los presuntos sentimientos, tanto de los sacerdotes como de los prosélitos, eran más bien fingidos que verdaderos; porque se desarrolló una escena de mucha confusión y malos sentimientos—sacerdote contendiendo con sacerdote y prosélito con prosélito—de modo que, todos sus buenos sentimientos del uno para el otro, si alguna vez los abrigaron, ahora se perdieron completamente en una lucha de palabras y contienda de opiniones.

"Para entonces yo había entrado a los quince años. La familia de mi padre fué convertida a la fe presbiteriana; y cuatro de ellos se unieron a esa iglesia, a saber, mi madre Lucía, mis hermanos Hyrum y Samuel Hárrison, y mi hermana Sofronia.

Una Epoca de Agitación Religiosa.— "Durante estos días de tanta agitación, mi mente se vió sujeta a seria reflexión y mucha inquietud; pero aunque mis sentimientos fueron profundos y a menudo penetrantes, aun así me conservé apartado de todos estos grupos; no obstante, concurría a sus varias juntas cada vez que la ocasión me lo permitía. Con el transcurso del tiempo llegué a favorecer algo la secta metodista, y sentí cierto deseo de unirme a ella, pero era tanta la confusión y contención entre las diferentes denominaciones que era imposible que una persona tan joven y falta de experiencia en cuanto a los hombres y las varias cosas, como lo era yo, llegase a cierta determinación acerca de quién tendría razón y quién no.

"Tan grande e incesante era el clamor y alboroto que a veces mi mente se agitaba muchísimo. Los presbiterianos estaban decididamente en contra de los bautistas y los metodistas, y se valían de toda la fuerza tanto del razonamiento como de la sofistería para demostrar los errores de aquéllos, o cuando menos, hacer creer a la gente que estaban en error. Por otro lado, los bautistas y metodistas, a sus vez, se afanaban con el mismo celo para estable-

Historia de la Iglesia — —

Por José Fielding Smith.
Traducido Por Eduardo BALDERAS.

cer sus propias doctrinas y desmentir las demás.

Se Pone a Prueba la Promesa de Santiago.—"En medio de esta guerra de palabras y tumulto de opiniones, a menudo me decía a mí mismo: ¿Qué se puede hacer? ¿Cuál de todos estos partidos tiene razón; o están en error, si uno de ellos está en lo justo, ¿cuál es, y cómo podré saberlo?

"Hallándome en medio de las inmensas dificultades que las contenciones de estos partidos de religiosos originaban, un día estaba leyendo la Epístola de Santiago, primer capítulo y quinto versículo, que dice: **Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, demándela a Dios, el cual da a todos abundantemente, y no zahiere; y le será dada.**

"Nunca un pasaje de las Escrituras llegó al corazón de un hombre con más fuerza que éste en esta ocasión al mío. Parecía introducirse con inmenso poder en cada fibra de mi corazón. Lo medité repetidas veces, sabiendo que si alguna persona necesitaba sabiduría de Dios, esa persona era yo; porque no sabía qué hacer; y, a menos que pudiese lograr más sabiduría de la que hasta entonces tenía, jamás llegaría a saber; pues los maestros religiosos de las diferentes sectas interpretaban los mismos pasajes de las Escrituras de un modo tan distinto que destruía toda esperanza de resolver el problema con recurrir a la Biblia.

"Por último, llegué a la conclusión de que tendría que permanecer en tinieblas y confusión, o, de lo contrario, hacer lo que Santiago aconsejaba, es decir, pedir a Dios. Al fin tomé la determinación de pedir a Dios, habiendo concluído que si él daba sabiduría a quienes carecían de ella, y la impartía abundantemente y sin zaherir, yo podría aventurarme.

"Por consiguiente, de acuerdo con esta resolución mía de acudir a Dios, me retiré al bosque para hacer la prueba. Fué en la mañana de un día hermoso y despejado, en los primeros días de la primavera de 1820. Era la primera vez en mi vida que hacía tal intento, porque en medio de toda mi ansiedad no había procurado orar vocalmente sino hasta ahora.

La Visión.—Después de haberme retirado al lugar que previamente había designado, mirando a mi derredor y encontrándome solo, me arrodillé y empecé a elevar a Dios los deseos de mi corazón. Apenas lo hube hecho, cuando súbitamente se apoderó de mí una fuerza que completamente me dominó, y fué tan asombrosa su influencia que se me trabó la lengua de modo que no pude



hablar. Una espesa niebla se formó alrededor de mí, y por un tiempo me pareció que estaba destinado a una destrucción repentina.

"Mas esforzándome con todo mi aliento para pedirle a Dios que me librara del poder de este enemigo que me había prendido, y en el momento preciso en que estaba para hundirme en la desesperación y entregarme a la destrucción —no a una ruina imaginaria, sino al poder de un ser efectivo del mundo invisible que tenía tan asombrosa fuerza cual jamás había sentido yo en ningún ser— precisamente en este momento de tan grande alarma vi una columna de luz, más brillante que el sol, directamente arriba de mi cabeza; y esta luz gradualmente descendió hasta descansar sobre mí.

"No bien se hubo aparecido, cuando me sentí libre del enemigo que me tenía sujeto. Al reposar la luz sobre mí, vi a dos personajes, cuyo brillo y gloria no admiten descripción, en el aire arriba de mí. Uno de ellos me habló, llamándome por nombre, y dijo señalando al otro: **¡Este es mi Hijo Amado: Escúchalo!**

"Había sido mi objeto acudir al Señor para saber cuál de todas las sectas era la verdadera, a fin de saber a cuál unirme. Por tanto, apenas me hube recobrado lo suficiente para poder hablar, cuando pregunté a los personajes que estaban en la luz arriba de mí, cuál de todas las sectas era la verdadera, y a cuál debería unirme.

"Se me contestó que no debería unirme a ninguna porque todas estaban en error; y el personaje que me habló dijo que todos sus credos eran una abominación en su vista; que todos aquellos profesores se habían pervertido; que 'con los labios me honran, mas su corazón lejos está de mí; enseñan como doctrinas mandamientos de hombres, teniendo aparencia de piedad, mas negando la eficacia de ella.'

"De nuevo me prohibió que me uniera a cualquiera de ellas; y muchas otras cosas me dijo que no puedo escribir en esta ocasión. Cuando otra vez volví en mí, me encontré de espaldas mirando hacia el cielo. Al retirarse la luz, me quedé sin fuerzas, pero poco después, habiéndome recobrado hasta cierto punto, volví a casa. Al apoyarme sobre la mesilla de la chimenea, mi madre me preguntó qué era lo que me pasaba. Yo le contesté: Pierda cuidado, todo está bien; me considero muy favorecido. Entonces le dije: He sabido a satisfacción mía que el presbiterianismo no es verdadero.

Oposición Sectaria.—"Parece que desde los años más tiernos de mi vida el adversario sabía que yo estaba destinado para perturbar y molestar su reino; o si no, ¿por qué habían de combinarse en mi contra todos los poderes de las tinieblas? ¿Cuál era el motivo de la oposición y persecución que se desató contra mí, casi desde mi infancia?

"Unos cuantos días después de haber visto esta visión, encontrándome por casualidad acompañando a uno de los ministros metodistas, uno muy activo en la ya mencionada agitación religiosa, y hablando con él de asuntos religiosos, aproveché la oportunidad para relatarle la visión que había visto. Su conducta me sorprendió grandemente; no sólo trató mi narración ligeramente, sino con mucho desprecio, diciendo que todo aquello era del diablo; que no había tales cosas como visiones y revelaciones en esos días; que todo eso había cesado con los apóstoles, y que no volvería a haber más.

Sin embargo, pronto descubrí que el relato de mi experiencia había despertado mucho prejucio en mi contra entre los profesores de religión, y trajo sobre mí mucha persecución, cada día mayor; y aunque no era yo sino un muchacho desconocido de entre catorce y quince años, y tal mi posición en la vida que no era un joven de importancia alguna en el mundo, no obstante, los hombres en altas posiciones se fijaron en mí lo suficiente para agitar el sentimiento público en mi contra, desatando así una amarga persecución; y esto fué

general entre las sectas: todas se unieron para perseguirme.

Reflexiones de José Smith.—"En aquel tiempo me fué motivo de seria reflexión, y frecuentemente lo ha sido desde entonces: cuán extraño que un muchacho desconocido de poco más de catorce años, y además uno que estaba bajo la necesidad de ganarse un escaso sostén con su trabajo diario, fuese considerado un individuo de influencia suficiente para llamar la atención de los grandes personajes de las sectas más populares del día; y a tal grado que provocaba en ellos un espíritu de la más rencorosa persecución y vilipendio. Pero extraño o no, así fué; y a menudo ha sido la causa de mucha tristeza para mí.

"Como quiera que sea, era, no obstante, un hecho que yo había visto una visión. Se me ha ocurrido desde entonces que me sentía igual que Pablo, cuando presentó su defensa ante el rey Agripa y contó la visión que había visto, en la cual vió una luz y oyó una voz. A pesar de eso, fueron pocos los que lo creyeron; unos dijeron que estaba mintiendo, otros, que estaba loco; y se burlaron de él y lo vituperaron. Pero aquello no destruyó la realidad de su visión. Había visto una visión, sabía que la había visto, y toda la persecución debajo del cielo no podría cambiar aquello; y aunque lo persiguieran hasta la muerte, con todo eso, sabía, y sabría hasta su último suspiro que había visto una luz tanto como oído una voz que le habló; y el mundo entero no podría hacerlo pensar o creer lo contrario.

"Así era conmigo. Efectivamente había visto una luz; en medio de la luz vi a dos Personajes, y ellos en realidad me hablaron; y aunque se me odiaba y perseguía por decir que había visto una visión, no obstante, era cierto; y mientras me perseguían, me censuraban y decían toda clase de falsedades en contra de mí por afirmarlo, yo pensaba en mi corazón: ¿Por qué me persiguen por decir la verdad? En realidad he visto una visión, y ¿quién soy yo para oponerme a Dios? ¿o por qué cree el mundo que me hará negar lo que realmente he visto? Porque había visto una visión; yo lo sabía y comprendía que Dios lo sabía; y no podía negarlo, ni osaría hacerlo; cuando menos, entendía que haciéndolo ofendería a Dios y caería bajo condenación.

"Mi mente ya estaba satisfecha en lo que concernía al mundo sectario: que mi deber era no unirme a ninguna secta, sino permanecer como estaba hasta que se me dieran más instrucciones. Había descubierto que el testimonio de Santiago era cierto—que el hombre que carece de sabiduría puede pedirla a Dios y obtenerla sin ser zaherido."

El Gran Honor de José Smith.—No existe relato en la historia o la revelación, de que antes de esta ocasión tanto el Padre como el Hijo se hayan aparecido en su gloria a un hombre mortal. Sumamente maravilloso fué el honor que se confirió a este joven inexperto. Grande fué su fe; tan grande que, como el hermano de Jared pudo penetrar el velo y ver la gloria de estos dos Seres santos, cuya gloria reposó sobre él. De no haberlo cubierto este poder, no podría haber vivido en su presencia, porque su brillo era mucho mayor que el del sol al medio día. Por tanto, no fué por el poder del ojo natural que se vió esta gran visión, sino con la ayuda del ojo del espíritu. El hombre natural, sin la gracia salvadora del poder del Señor, no podría ver su presencia de esta manera, porque sería consumido. José Smith, mediante el poder del Señor, pudo ver la presencia del Gran Creador y su Hijo Glorificado, porque se dignaron honrarlo con su presencia y conversar con él.

Los Cielos Dejan de Estar Sellados.—Los cielos ya no eran de bronce. No estaría obligado el hombre, por más tiempo, a tropezar y palpar a obscuras. Se dió a conocer la salvación; y las buenas nuevas iban a ser proclamadas, como con el son de potente trompeta a los cabos de la tierra. El reino de Satanás

Continúa en la Pág. 574

El Poder Transformatorio de Fe

HERMANOS y hermanas, siento hondamente mi insuficiencia al tratar de expresar con palabras el mensaje que tengo en mi corazón esta mañana. Ruego seriamente, por tanto, que su actitud mental sea simpática y particularmente por su apoyo espiritual.

"Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo:
Y después de deshecha esta mi piel, aun he de ver en mi carne a Dios;
Al cual yo tengo de ver por mí, y mis ojos lo verán, y no otro, aunque mis riñones se consuman dentro de mí". (Job 19:25-27).

Así fué dicha la convicción sincera de Job, expresada en humillación cuando todo lo demás fué quitado de él y aún su cuerpo completamente gastado en aflicción.

Si más millones de hombres en el mundo pudieran sentir ese testimonio —el testimonio de la realidad de nuestro Redentor—sería manifestado menos egoísmo, entre naciones serían borradas, reinaría paz entre la humanidad. ¿Creen ustedes eso, mis hermanos en la obra?

"¿Qué os parece del Cristo?" fué la pregunta que Jesús hizo a un grupo de fariseos cuando ellos, con Escribas y Saduceos, buscaron entramparle, y confundir al Gran Maestro al hacerle preguntas enredadas. El silencio a los Saduceos en sus esfuerzos de entramparle tocante al pagar tributo a César, satisfizo a los Escribas tocante al primer y gran mandamiento, y también silenció a los Fariseos tocante a su Cristo anticipado.

A esta congregación, a la Iglesia y al mundo, repito esta pregunta como la más vital, la más transcendente pregunta en este mundo tan variable y distraído.

En todas las edades las mentes grandes que han contribuido al mejoramiento de la humanidad han sido inspiradas por ideales nobles.

La historia está repleta de hombres quienes, como Wordsworth lo expresa: "Por la visión espléndida, en su camino atendidos". Juan Milton, por ejemplo, inspirado con un deseo como un muchacho de doce años, para escribir una poesía que viviría por siglos. Como resultado, el mundo tiene, "El Paraíso Perdido", y más tarde en vida, aunque ciego, el poeta al aproximarse a los momentos finales de su vida exclamó, Siempre guía la visión celeste". Sir Walter Scott, como saben, escribía casi día y noche para pagar una deuda por la cual él no fué realmente responsable.

Jorge Washington, guiado por el deseo de construír un carácter noble y de servir a su país, gritó: "Espero que pueda siempre tener firmeza y virtud necesaria para mantener lo que considero ser el más envidiable de todos los títulos—el carácter de un hombre honesto". El alma elevada de Abrahám Lincoln, expresándose así: "con malicia hacia nadie, con caridad para todos, con firmeza en el derecho como Dios nos da de verlo, que luchemos en terminar la obra en que estamos, de vendar las heridas de la nación, cuidar al que hubiere sobrellevado la batalla y por su viuda y su huérfano, de hacer todo lo que pudiese lograr y acariciar una paz justa y durable entre nosotros mismos y con todas las naciones". (Del segundo Discurso Inaugural.)

Estos y otros, quienes viven a lo cabal son los hombres "quienes realizan en sus vidas diarias sus horas luminosas y transmiten sus ideales al conducto y carácter". "Estos son", continúa el autor, "los arquitectos del alma, quienes edifican sus pensamientos y hechos en un plan; quienes caminan adelante,

en Jesucristo

—Por el presidente David O. McKay. Discurso dado en la sesión del domingo en la mañana de la 121ª conferencia general, el 8 de abril, 1951, en el tabernáculo.



no sin objeto, sino hacia un destino quienes no navegan dondequiera, sino hacia un puerto, quienes no se guían por las nubes, sino que por estrellas fijas. Altos en la escala de naturaleza humana, éstos quienes incesantemente aspiran hacia el Gran Ejemplar de la vida.

Pero déjenme explicar otra vez: los ideales más elevados de todos son las enseñanzas, y particularmente la vida de Jesús de Nazaret, y aquél hombre es verdaderamente grande quien es más como Cristo.

Lo que sinceramente en su corazón piense de Cristo determinará lo que es usted, determinará en la mayor parte lo que sus hechos serán. Ninguna persona puede estudiar esta personalidad divina, aceptar sus enseñanzas sin ser conciente de una influencia elevada y refinada dentro de sí. En verdad, cada individuo puede experimentar la operación de la fuerza más potente que pueda afectar la humanidad. La electricidad hace ligeras las labores de la casa, encarcela así mismo sobre un disco los tonos trinados del sinsonante y la súplica convincente del orador. Por el empuje de un botón se cambia la noche al día. Las posibilidades de la fuerza que resulta al quebrar los átomos nos parece ser sin límite ya por la destrucción o bendición de vida. Se conoce otras y más grandes fuerzas.

Ninguno, sin embargo, es tan vital, tan contribuyente a la paz y felicidad de la familia humana como el rendimiento de nuestras naturalezas egoístas y carnales a la vida y enseñanzas de nuestro Señor y Salvador, Jesucristo. Jorge R. Wendling en "El Hombre de Galilea" confirma este pensamiento como sigue: "¡Créanlo! La obra más maravillosa en todo el mundo no es el tomar hierro, acero, y bronce y hacer una locomotora; ni es el tomar oro y diamantes y rueditas y hacer un reloj; ni es el tomar lana y colores y cepillar y pintar un ángelus; ni lo es todavía el tomar pluma y pergamino y escribir una Ilíada o Hamlet, sino una obra infinitamente más grande que toda es el tomar un ser innoble, cruel, impuro y fraudulento y transformarlo a un hombre bueno, gentil, noble, y puro. Aquí tocamos el poder creativo del Galileo—y nos inclinamos ante el misterio.

"Aquí encontramos la gloria cabal de todas las evidencias, confirmadas por millones de hombres y mujeres inteligentes, el hecho misterioso pero no engañoso, que su misma presencia es encontrado, realizado, verificado, y que él es tan útil, tan vital, y tan inspirativo

ahora como cuando las Bienaventuranzas incomparables cayeron a los oídos de la multitud hace dos mil años".

Pedro, el apóstol mayor, es un ejemplo sobresaliente de este poder transformatorio. El era un humilde pescador, que se cree era tosco y sin cultura a quien Jesús de Nazaret llegó a ser una inspiración. La visión que le hizo decir "Tu eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente", llegó a ser la luz guiadora de su vida. Condiciones de vez en cuando le hizo fallar, pero recobró la vereda iluminada. Fanáticos se burlaban de él, entusiastas religiosos, charlatanes políticos lo prendieron, lo encarcelaron y lo amarraron como un enemigo peligroso a la sociedad, pero la visión celeste iluminó el calabozo obscuro. Abrió las puertas de la cárcel, quebró las cadenas que amarraban sus muñecas, tanto como su alma irresoluta, y le dió valor y fuerza de enfrentar sus acusadores con el testimonio sublime. El, "Jesucristo de Nazaret, al que vosotros crucificastéis, porque no hay otro nombre debajo del cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos". (Véase Hechos 4:10-12). Sólo uno bien acomodado comparativamente, ganando una vida buena en pescar, de quien el mundo nunca hubiera oído si no hubiera sido inspirado por un testimonio de la divina misión del Hombre de Galilea, sólo un pescador humilde, quien, por la luz de aquella inspiración a él y a otros miembros de Los Doce, y discípulos, "muchas de las cosas más bellas del mundo han sido creadas, muchas de las mentes mejores del mundo inspiradas".

Otro buen ejemplo es Pablo, un contemporáneo de Pedro, cuyos primeros años y enseñanzas fueron enteramente diferentes de las del pescador, pero cuando la visión del Señor resucitado abrió su mente perjudicada, fué inspirado durante el resto de sus días por un pensamiento guiador expresado en la oración de su gran visión. "Señor, ¿qué quieres que haga?"

Pablo, como Pedro, tenía sus horas de desaliento. Orgullo a veces lo perturbaba, seguir en acuerdo a la autoridad de la Iglesia de vez en cuando era difícil. El, también, fué golpeado y encarcelado, puesto en un cepo en un calabozo, pero la visión celeste del Señor resucitado siempre guiaba sus pasos.

Les quisiera recordar también del profeta José Smith, quien declaró: **"...efectivamente había visto una luz; en medio de la luz vi a dos Personajes, y ellos en realidad me hablaron; y aunque se me odiaba y perseguía por decir que había visto una visión, no obstante, era cierto; y mientras me perseguían, me censuraban y decían toda clase de falsedades en contra de mí por afirmarlo, yo pensaba en mi corazón: ¿por qué me persiguen por decir la verdad? En realidad he visto una visión, y ¿quién soy yo para oponerse a Dios? ¿O por qué cree el mundo que me hará negar lo que realmente he visto? Porque había visto una visión; yo lo sabía; y no podía negarlo, ni osaría hacerlo; cuando menos, entendía que haciéndolo ofendería a Dios y caería bajo condenación. (Perla de Gran Precio, Escritos de José Smith, 2:25).**

Por medio de murmuraciones, burla, chuzmas, encarcelamientos, persecuciones que guiaban hacia el martirio, José Smith tanto como Pedro y Pablo antes de él, siempre se esforzó al límite de su habilidad de seguir la luz que le había hecho un "participante de la naturaleza divina".

Cito estos tres líderes sobresalientes en el reino religioso para mostrar cómo la seguridad de la misión divina de nuestro Señor y Salvador no solamente transformó sus vidas personales a un mayor o menor grado, pero también influyó al bien del mundo entero.

Desde el 1er. advenimiento del hombre sobre la tierra, Dios lo ha incitado a levantarse encima de la vida egoísta y servil de la existencia sumamente carnal a un reino más alto y espiritual. Después de algunos miles de años de lucha el hombre aun ahora reconoce obscuramente el hecho que los líderes más grandes del mundo son aquellos

quienes se acercan más a las enseñanzas del Hombre de Galilea. Esto es correcto psicológicamente, porque los pensamientos que el hombre guarda determinan el reino en el cual sirve. "No os engañéis", escribe Pablo a los Gálatas, **"Dios no puede ser burlado, que todo lo que el hombre sembrare, eso también cegará. Porque él que siembra para su carne, de la carne cegará corrupcción; más el que siembra para el Espíritu del Espíritu cegará vida eterna". (Gálatas 6:7-8).**

Al momento se está efectuando un drama grande en el mundo, el acto final del cual apenas podemos suponer. En Corea una de las guerras más sangrientas del tiempo moderno se efectúa. Pero aquí es una cosa significante. Participando hay soldados de Corea del Sur, los Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Turquía, Grecia, Países Bajos, Australia, el Canadá, la Nueva Zelandia, Thailandia, lás Filipinas, Sud-Africa, y 1 o 2 naciones más—todas enlistadas bajo la bandera de las Naciones Unidas.

Relaciones políticas aproximando una lucha como un ejército internacional no nos conciernen esta mañana, pero hay un hecho significante digno de atención: Batallando por la misma causa hay budistas, seguidores de Confucio, Musulmanes, y Cristianos. Opuestos a éstos hay comunistas abiertamente jurados de ser anti-Cristo. Doscientos veintinueve mil casualidades ya han sido reportadas en este conflicto. Nos parecería casi ser el principio de la gran batalla del Armagedón.

Lo más destructivo a la extensión de los principios Cristianos en las mentes, particularmente de la juventud, que acorazados, submarinos, o aún bombas, es el sembrar ideales falsos por el enemigo. Particularmente durante los últimos cinco años, Rusia y su comunismo ha ganado en el presente conquistas sobre los satélites bajo su dominio, incluyendo China, y ahora está amenazando Japón, por medio de sembrar la semilla de desconfianza en el cuerpo político.

Falsa representación, falsa propaganda, insinuaciones pronto cambian a ser hierbas venenosas, y en poco tiempo la gente se encuentra víctima de una contaminación que les ha robado de su libertad individual y les ha esclavizado a un grupo de ladrones políticos. Que nos sirva de una lección esto.

Así es con los pensamientos malos que puedan ser permitidos insidiosamente a entrar y encontrar morada en la mente humana. Pensamientos guardados determinan el destino.

"Mi espíritu", dice el Cristo, "no morará en tabernáculos impuros". La corrupción que está en el mundo por medio de la codicia, mencionada en una de las epístolas de Pedro, tiene su principio en los pensamientos y proyectos guardados en la mente individual. Un hombre que toma la ventaja de su prójimo en un negocio cuando la oportunidad se presenta se ha preparado por la ocasión con pensamientos faltos de honradez. Parejas de jóvenes no pierden su castidad nombrado por el Libro de Mormón como la "más preciosa de todas las cosas" sin haber justificado el hecho antes en su mente.

El esposo que deja a su esposa y familia fiel y busca relaciones ilícitas en otra parte, quizá con la esposa infiel de su prójimo, ha envenenado previamente su alma con ideas inmorales. Miembros descontentos de la sociedad, los que encuentran faltas en los barrios y estacas, no se hacen descontentos sencillamente a causa de alguna ofensa, real o imaginaria. Lo que dicen y hacen ha sido procedido por deseos egoísticos o ambiciones que no pueden alcanzar.

Hago mención del comunismo en su guerra contra la libertad individual y empresa libre como sembrando subrepticiamente semillas venenosas dentro del cuerpo político. También es de adentro, hablando moralmente, que nuestras ciudades se hacen corruptas, no por medio de asalto abierto en contra de la virtud, sino por acciones insidiosas y corruptas de individuos en que ponen confianza. Nuestro Gobierno, como saben

ha descubierto recientemente una banda de jugadores que cubre un negocio de veinte billones de dólares en vicio. Muchas ciudades grandes en los Estados Unidos están conectadas con ella y contaminadas por ella.

Demasiados de estos oficiales de ciudades autorizan cuartos obscuros en que hombres y mujeres, y no siempre jóvenes, pueden beber cerveza y alcoholes y hasta tomar parte en otros vicios que buscan personas de ideales bajos. Por el permiso y perpetuación de tales rincones de iniquidad en nuestras ciudades, el público no está enteramente libre de culpa. Sin embargo, aquellos quienes están elegidos a puestos—comisarios, guardias, civiles, siervos confiados del pueblo—son directamente responsables.

Por lo general, estos hombres son honestos en sus intenciones y acciones al ejecutar las leyes y si es posible erradicar, cuando menos reducir al mínimo, lo malo sobre lo cual el mundo vicioso prospera. Uno o dos, o media docena de hombres sin conciencia, pueden frustrar los mejores empeños de oficiales buenos. Por ejemplo, oficiales avisados que menores están permitidos entrar en ciertos "lugares malos" encuentran, cuando llegan al lugar, que el dueño ha recibido aviso y aparentemente todo está dentro de la ley.

Cuando aprecio por tales "avisos" y otros favores se expresan en pagos secretos de dinero, los que toman parte en tales cosas pueden congregar en un cuarto, o club, o en una casa particular, aparentemente para jugar un juego social de póker, y bajo este pretexto dividen sus ganancias. Así nuestras ciudades, tanto como individuos, se hacen corruptas desde adentro.

Tal explotación de los pobres desafortunados cuyos pensamientos y deseos les guían solamente en satisfacer sus apetitos, gratifican sus pasiones con engaño, la austicia, y el crímen, también están entre las corrupciones que Pedro dice "están en el mundo por concupiscencia".

Que recordemos siempre que, "no hay vicio tan grande que no podamos matarlo y conquistarlo si sólo lo hacemos".

Cristo vino a redimir el mundo de pecado. Vino con amor en su corazón para cada individuo, con redención y posibilidad de regeneración por todos. En escogerle como nuestro ideal, creamos dentro de nosotros mismos un deseo de ser semejante a él, de tener hermandad con él. Percibimos la vida como debe ser y como puede ser.

El apóstol mayor, Pedro, el incansable Pablo, el profeta José Smith, y otros seguidores verdaderos del Señor resucitado, reconocen en él lo salvador del individuo, porque, ¿no dijo él, **"porque, he aquí, ésta es mi obra y mi gloria: llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre"?**—no es el sacrificio del individuo para la perpetuación del estado socialista o comunista.

Miembros de la Iglesia de Cristo están obligados a hacer del inmaculado Hijo del hombre su ideal—el único ser perfecto que jamás ha andado sobre la tierra.

Ejemplo sublime de Nobilidad
Deiforme en naturaleza
Perfecto en su amor
Nuestro Redentor
Nuestro Salvador
El Hijo inmaculado de nuestro Padre Eterno
La Luz, la Vida, el Camino

Yo se que él vive y su poder es potente; que él es el Hijo de Dios, y que él ha restaurado en esta dispensación el plan completo de salvación. Que Dios nos bendiga a todos, que podamos retenerlo como nuestro ideal y orar por poder ser semejante a él, pido en el nomnombre de Jesucristo. Amén.

Traducido por el Hno. George W. Stringham.



Elder Marion G. Romney

Sostenido como Sexagésimo Octavo Apóstol de la Iglesia



A las 10:23 a.m. el día 6 de octubre el élder Marion G. Romney fue sostenido como el sexagésimo octavo apóstol de la Iglesia desde su organización y como miembro del Concilio de Doce, nació en Colonia Juárez, Chihuahua, México, el día 19 de septiembre de .. 1897, hijo de George S. Romney y Artemisia Redd.

Los primeros años de su educación primaria los recibió en colonia Juárez, y con sus padres; en el año de 1912 se cambió a Lago Salado después de su expulsión de México con los demás Santos de los Ultimos Días durante la revolución de Pancho Villa.

* * *

Elder Romney se graduó en el colegio superior de Ricks, Idaho, donde su padre era el Presidente. Después asistió a la Universidad de Utah donde recibió su bachillerato en el año de 1926. En 1932 se graduó en la escuela de Leyes de la Universidad de Utah donde recibió el grado LL. B.

Se recibió como abogado y principió a ejercer su carrera. Además de su servicio particular, también trabajó como asistente del condado, del distrito y de los jueces de la ciudad

Del año 1920 a 1923, el élder Romney estuvo en Australia como misionero de la Iglesia. Era muy activo en las organizaciones auxiliares y los quórumes del Sacerdocio en el Barrio 33, y fué llamado como obispo en el año de 1935. Tres años después, en 1938, fué nombrado como Presidente de la Escuela de Bonneville, y estuvo en esta posición hasta que fue llamado como asistente de los doce en abril de 1941.

Elder Romney es conocido por toda la Iglesia porque ha viajado extensamente en los últimos 10 años como una de las Autoridades generales de la Iglesia y como asistente del director del Plan de Bienestar.

El élder Romney se casó con Ida Jensen en 1924, y son padres de dos hijos, Ricardo J. y Jorge J. También tienen una nieta.

———oOo———

Nuestro primer interés como Iglesia es de formar carácter, salvar y exaltar las almas de los hijos de los hombres.—Ezra Taft Benson.

Sión debe Levantarse y Ponerse sus

Por Delbert L. STAPLEY.



HERMANOS y hermanas, siento mucho gozo por estar con vosotros hoy en esta conferencia. Me siento muy débil y humilde en esta posición, y ruego vivamente porque os intereseis en vuestras oraciones y vuestra fe.

Quiero exteriorizar mi aprecio y gratitud al gran número de vosotros que me habéis recibido de manera afable en mi provecho; y en vuestra compañía siento una pérdida profunda en la persona de nuestro bien amado presidente Jorge Alberto Smith. Vengo de una estaca apartada, y me parece que hasta cierta medida soy el representante de esa buena gente que vive en las márgenes de la Iglesia y que no siempre tiene la oportunidad de expresar el amor que mora en sus corazones para estos grandes conductores que parten de entre nosotros.

El presidente Jorge Alberto Smith siempre estuvo cerca de mí, pareció siempre preocuparse por algunos de los eventos importantes de mi vida. Siento profunda y sincera gratitud por su confianza y amor, y me causa gozo que fuera él quien me llamó a ocupar la presente asignación. De muchacho, lo recuerdo cuando venía a casa de mi padre y madre para asistir a las conferencias trimestrales, en representación de las Autoridades Generales de la Iglesia. Y cuando reviven estas ocasiones en mi memoria, me alegra comprobar el efecto benigno que él tuvo sobre mi vida. Fué amado de todos los buenos miembros de la Iglesia en donde quiera que éstos estuvieran; radiaba espíritu de amor y bondad; a donde quiera que iba, ganaba buena voluntad hacia la Iglesia y su pueblo; como se ha dicho, era un hombre sincero: Es mi parecer, que ha dejado con nosotros, una joya de consejo, cuando tantas veces nos aconsejaba que debíamos permanecer en el lado de la línea del Señor. Tal consejo vivirá a través de las eternidades en nuestros corazones; una frase muy sencilla y no obstante una que producirá mucho provecho en las vidas de aquellos que solamente quieran seguir dicho consejo.

El octavo capítulo en la conducción de esta Iglesia se cerró con la partida de este buen hombre. Cuando rememoro a los ocho conductores espirituales de este pueblo, siento en mi corazón que Dios quería que cada uno de ellos fuera el guía de este pueblo y que cada uno fué premunido y dotado de manera especial para la obra de su tiempo y generación. El capítulo que ahora se cierra en la vida y actividades del Presidente Jorge Alberto Smith es uno glorioso y de gran consecución en lo que respecta a la Iglesia. Con gran capacidad construyó sobre los fundamentos que habían sido previamente tendidos, de manera que ahora, este pueblo pue-

Bellas Vestiduras

de continuar cumpliendo con los grandes propósitos que Dios le ha dado para que lleve a cabo.

A medida que pienso en los últimos tres días y todo cuanto en ellos se ha desarrollado, crece más mi testimonio en relación con la obra en que estamos comprometidos. Todos los planes para esta gran conferencia general de la Iglesia habían sido casi del todo preparados, y casi en la víspera de las reuniones de la conferencia, el Señor se lleva a nuestro bien amado Presidente. Al principio se sintió como una gran pérdida, pero jamás hubo un sentimiento de frustración, porque el Quórum de los Doce se dió cuenta que sobre ellos habían sido conferidos todos los poderes, autoridades y llaves para llevar a buen término la obra importante de esta magna Iglesia. Se asignaron Comités para que planeasen los servicios que habrían de honrar y hacer acto de reconocimiento a nuestro amado Profeta y conductor. Todo pareció desarrollarse conforme a una norma propia; se celebraron los servicios, y nuestros corazones fueron alcanzados por los bellos pensamientos que entonces se expresaron; la consolación dada a los miembros de la familia y a todos nosotros que lloramos la partida de nuestro Presidente.

Empero, la 121 conferencia se llevó a cabo como había sido planeada, y hubo la convicción de que Dios se encontraba allí; que los asuntos de su Iglesia, aun en un momento tan crítico, eran conducidos con propiedad. Y con este espíritu venimos hoy, sin que nuestra fe se halle aminorada; sin que tengamos duda en las autoridades que ahora gobiernan a la Iglesia. Todo se ha adaptado a una norma, porque Dios estableció tal norma y el pueblo sabe en donde ha sido conferida la autoridad para el gobierno cuando el Presidente Profeta y conductor desaparece. Casi no ha habido interrupciones en el escenario de nuestra obra o actividades, y aun así, hemos tomado el tiempo necesario para honrar y mostrar nuestra gratitud a nuestros guías espirituales.

Hermanos y hermanas, para mí es éste un testimonio de la fuerza y divinidad de esta obra. Siento en mi corazón que Dios está con nosotros dirigiendo su obra; que cuando salgamos de esta conferencia hacia nuestros hogares, no nos encontraremos confundidos, ni sentiremos en nuestros corazones que esta obra tendrá fin; habrá unión en nuestra fe; iremos con confianza sabiendo que la obra del Señor seguirá adelante hasta cumplir con su destino en la tierra. Y, a medida que recuerdo estas cosas, vienen a mi memoria las palabras del Señor a José Smith antes de que el Profeta hubiese sido investido con el Sacerdocio y antes aún de que la Iglesia hubiese sido organizada. Dijo el Señor que "una gran obra está a punto de suceder entre los hijos de los hombres"; y en verdad la obra que representamos es grande y maravillosa. Muy poco después de la organización de la Iglesia, menos de un año y medio, el Señor, hablando a los élderes de la Iglesia, dijo:

Por tanto, no os canséis de hacer lo bueno, porque estáis poniendo los cimientos de una obra grande. Y de las cosas pequeñas hacen las grandes. D. & C. 64:33.

En conformidad con la ley que Dios ha revelado, y sujetándose a la ley de la tierra, esta Iglesia fué establecida

Por tanto, no os canséis de hacer lo bueno, porque estáis poniendo los cimientos de una obra grande. Y de las cosas pequeñas nacen las grandes. (D. & C. 64:33).

con sólo seis miembros. No obstante, el resurgimiento temprano de la Iglesia partiendo de un principio tan humilde fué grande y maravilloso; el Señor estaba complacido y los hermanos empeñados en la obra del ministerio se mostraban diligentes y devotos. No quería el Señor que se sintiesen fatigados en su obra bienhechora, porque estaban echando los cimientos de una obra grandiosa, En el prefacio de nuestro Libro de las Doctrinas y Convenios, el Señor dijo:

A aquellos a quienes se dieran estos mandamientos, etc.

Y entonces de nuevo, un poco más tarde el Señor dijo:

Porque Sión tiene que aumentar en belleza y santidad; sus fronteras se han de extender; deben fortalecerse sus estacas; sí, de cierto os digo, Sión h· levantarse y ponerse sus bellas ropas. D. & C. 82::14.

Sabemos que la Iglesia pasó a través de muchas pruebas y tribulaciones; que muchos hermanos se apartaron del Profeta durante el camino; y que los Santos hubieron de sufrir mucho a manos de las chusmas, además de toda clase de dificultades y privaciones; pero hubo en la Iglesia hombres de carácter y fuerza suficiente, que creían en la gran obra de los últimos días; y el poder del Señor les fué conferido. No se intimidaron ante estas dificultades; y la obra del Señor prosiguió hasta que el pueblo fue guiado hasta aquí, a los valles de las montañas por el presidente Brigham Young. Brigham Young tuvo la visión de las fronteras de Sión extendiéndose hasta estos Valles, y envió grupos para que colonizaran y se asentaran en estos fértiles valles; no importaba que fuera hacia el norte, sur, este u oeste de ellos. En esta forma la gran obra del Señor ha continuado creciendo, aun en esta época presente, y cada uno de nuestros profetas directores que tomó su lugar, ha dado de sí mismo o del talento con que Dios le bendijera para el establecimiento con mayor firmeza de los fundamentos de esta obra. Y aun como estamos aquí, esta obra ha salido fuera de las tinieblas y está como un faro de luz sobre la colina para alumbrar todos los pueblos y todas las naciones de la tierra. Durante el progreso de nuestra Iglesia, hemos sido testigos del crecimiento de un programa grandioso, dedicado al cuidado de nuestro pueblo. Dicho gran programa incluye a todos los miembros de la Iglesia dándoles toda oportunidad para su crecimiento, su desenvolvimiento y su desarrollo. De seguro, el Señor ha estado con el pueblo en la consecución de este programa, y así, hoy en día, con orgullo puesto en nuestro progreso, declaramos tener casi mil seiscientos barrios y ramas, 184 estacas esparcidas por el norte y por el sur de esta área occidental así como algunas hacia el este de nosotros. También tenemos muchas misiones establecidas sobre todo el mundo, y con toda nuestra actividad y nuestros planes, la Iglesia es ya conocida en los lugares más apartados y asume cada día el lugar que le corresponde en la dirección y el poder para formar las vidas de los hombres y las naciones.

Hermanos y hermanas, me parece que el Señor ha estado con su pueblo en la obra de extender sus fronteras, y ha dispuesto que ahora nos encontremos en los centros de población de esta área occidental. Hemos construído nuestros lugares para recreo, y en toda esta obra de construcción, de planeamiento y preparación, la dirección de la Iglesia, bajo la inspiración de Dios, ha creído que no solamente debemos preocuparnos de nuestro propio bienestar, sino que las facilidades que hemos sido capaces de alcanzar fueran asequibles también para nuestros amigos. Se nos ha dicho que demos como consejo a nuestros vecinos que no debemos ocultar la luz que tenemos de la vista de los hombres, sino que es nuestro deber colocar esa luz en donde pueda ser vista de ellos para que tengan la oportunidad y bendiciones que esta Iglesia tiene consigo y las cuales vosotros y yo gozamos.

Y es mi parecer, hermanos y hermanas, que en la presente situación crítica, en que nos es imposible enviar to-

dos los misioneros que debemos enviar a países extranjeros, debemos aprovechar las oportunidades que nos brindan nuestras ramas, barrios y estacas de la Iglesia ya establecidas para allegar nuevos prosélitos; y hacer posible para aquellos que están investigando, las facilidades de nuestra Iglesia, a fin de que todos los amigos e investigadores y sus niños puedan venir a la Primaria y Escuela Dominical; los jóvenes de ambos sexos a la Mutual, las Madres a la Sociedad de Socorro y todos ellos a los Cultos Sacramentales. Si nosotros, como el pueblo de Dios, diéramos aviso a nuestros vecinos y fuéramos sus amigos, los invitaríamos a venir con nosotros para que investigasen estas cosas que sabemos que son la verdad y de Dios.

Creo que solamente hace un año que el presidente Jorge Alberto Smith dijo desde este mismo púlpito que era nuestro deber invitar a nuestros amigos y socios a que vinieran y viesen. Son muchas las cosas que las gentes pueden venir a ver, y si nosotros que somos miembros de la Iglesia viviesemos como sabemos que debemos vivir, jamás deberíamos avergonzarnos de aquello que nuestros amigos y asociados ven.

No hace mucho tiempo, cuando asistí a una conferencia, oí a una joven misionera, cuando daba su reporte, decir que en sus experiencias como misionera había sentido que el espíritu del Señor trabajaba con ella. Y se me ocurre pensar que gran cosa sería si toda la gente de la Iglesia sintiera que el espíritu del Señor trabaja con ellos en sus llamamientos y asignaciones. Abrigo entera confianza, tanto como pueda tenerla, que sin considerar nuestro llamamiento y nuestras asignaciones o la posesión que tengamos del Sacerdocio; a menos que nosotros los hombres de la Iglesia, tengamos el espíritu de Dios habitando con nosotros en nuestra obra y ministerio, jamás cumpliremos los propósitos de Dios que nos han sido encomendados. Necesitamos el Espíritu Santo; necesitamos su poder, su don y su influencia con nosotros en nuestros llamamientos y oficios, si es que queremos llevar a cabo con éxito nuestra responsabilidad asociada con esos llamamientos y asignaciones.

Tengo un testimonio de esta obra; sé que es la verdad. Confío y espero, hermanos y hermanas, que nos dedicaremos con devoción a cumplir con las altas responsabilidades que a ella atañen. Es la cosa más importante que tenemos a mano para hacer. Que seamos capaces de apreciar la Iglesia, sus directores, sus doctrinas y todas las bendiciones de que gozamos, es lo que humilmente ruego en el nombre de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Traducido por Víctor López.

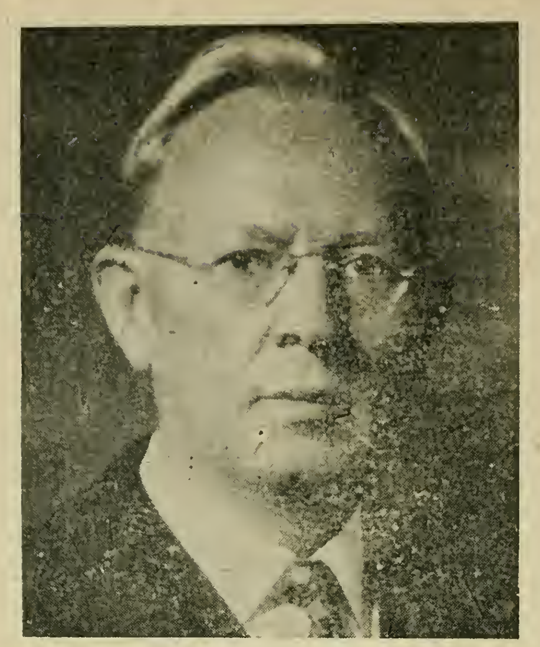
Cuando la fe llega al corazón, buenas obras seguirán, y las buenas obras aumentará a ese corazón puro.—Brigham Young.

* * *

La doctrina que nosotros enseñamos es la doctrina de la Biblia; es la doctrina que el Señor ha revelado para la salvación de los hijos de Dios, y cuando los hombres, que en un tiempo lo hayan obedecido, y lo nieguen, lo niegan con los ojos abiertos sabiendo que están negando la verdad, y no le dan ningún valor a los consejos del Todopoderoso.—Brigham Young.

* * *

Viene el tiempo cuando un hombre bueno valdrá más que el oro preciado.—Brigham Young.



El Camino

Por José FIELDING SMITH.

Promesas Hechas Por Medio de Profetas Antiguos

También se hicieron estas promesas por medio de profetas antiguos. Isaías es uno de los profetas que declaró esta promesa en la siguiente manera notable:

"Yo Jehová te he llamado en justicia, y te tendré por la mano; te guardaré y pondré por alianza del pueblo, por luz de las gentes.

"Para que abras ojos de ciegos, para que saques de la cárcel a los presos, y de casas de prisión a los que están de asiento en tinieblas".—Isaías 42:6-7.

Cuando el Salvador empezó su ministerio en Nazareth, entró en la sinagoga el día del sábado. Le fué dado el Libro de Isaías.

"Y como abrió el libro, halló el lugar donde estaba escrito:

"El Espíritu del Señor es sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres: me ha enviado para sanar a los quebrantados de corazón; para pregonar a los cautivos libertad, a los ciegos vista; para poner en libertad a los quebrantados:

Para predicar el año agradable del Señor".—Lucas 4:17-19.

Comentando sobre esta escritura, el Salvador dijo a los judíos que "hoy se ha cumplido esta escritura en vuestros oídos." Con esto quería hacerles saber el hecho de que su ministerio era para inaugurar estas bendiciones tanto para los vivos como para los muertos. La referencia a la abertura de la cárcel y el libramiento de los cautivos, en las palabras de Isaías, es una promesa hecha a los muertos. El desatar las bandas que ligaban a los prisioneros es una referencia al rescate de la primera muerte y el pecado, y la entrega de la plenitud del evangelio a ellos, para que puedan entrar en el descanso, el cual es la gloria del Señor. Esta es la interpretación dada por José Smith.

También se hicieron otras promesas a los padres de que vendría el día de liberación. El Señor lo reveló a Enoc y le mandó que lo escribiera. (Moisés 7:38-40.) Podemos estar seguros de que si tuviéramos todas las escrituras de los profetas antiguos, encontraríamos esta doctrina claramente expresada.

La Responsabilidad de Todos los que Oyen la Verdad

No se hizo ninguna obra para los muertos antes de la resurrección de Jesucristo. Antes de ese tiempo las ordenanzas del evangelio estaban limitadas a los vivos. Fué Cristo quien abrió la puerta para los muertos e hizo posible que se les enseñara la verdad y que fueran rescatados por medio de su arrepentimiento. Ahora se les concede estos privilegios a los muertos y la responsabilidad de obrar por ellos descan-

sa sobre la gente del mundo hoy en día, no solamente sobre los Santos de los Ultimos Días, sino sobre todos los hombres que oigan la verdad, así como la responsabilidad descansaba sobre los judíos durante la generación cuando el Salvador estaba sobre la tierra. Si el velo pudiera partirse y si pudiéramos ver el mundo de los espíritus, probablemente veríamos a muchos de ellos orando y esperando ansiosamente la llegada del día de su liberación. Sus corazones se han tornado a sus hijos en quienes confían sus esperanzas de liberación de la casa de prisión.

"¡Regocíjense vuestros corazones y llenaos de alegría! ¡Prorrumpa la tierra en canto! ¡Alcen los muertos himnos de alabanza eterna al Rey Emmanuel, quien decretó, antes de existir el mundo, lo que nos habilitaría para redimirlos de su prisión; porque los presos quedarán libres!"—José Smith.

Capítulo 27

EL DERECHO DE ESCOGER

Y si mal os parece servir a Jehová, escogeos hoy a quien sirváis...; que yo y mi casa serviremos a Jehová.

El escogimiento Independiente es Necesario

La acción independiente es esencial para el éxito o fracaso de todo hombre. Sin el libre albedrío que es dado a todos los hombres, no habría recompensas ni castigos. Si se le quitara al hombre la libertad de obrar, llegaría a ser una mera máquina sin responsabilidad. Lehi dijo: "Porque es necesario que haya una oposición en todas las cosas. Pues que de otro modo, no se realizaría la justicia, ni habría iniquidad, ni santidad, ni miseria, ni bien ni mal". (2 Nefi 2:11.) El señor ha dicho:

He aquí, en esto consiste el albedrío del hombre, y la condenación del hombre, porque claramente le es manifiesto lo que ha sido desde el principio, y no acepta la luz. Y todo ser cuyo espíritu no recibe la luz, está bajo condenación.—D. C. 93:31-32.

Es fácil ver la condición triste en que estaría el mundo si el plan de Lucifer hubiera vencido. El caos hubiera reinado supremo. Cada alma hubiera llegado a ser nada; la individualidad hubiera sido destruída y toda justicia, misericordia y verdad, hubieran desvanecido para siempre, y esto hubiera traído destrucción al universo. Cuán ciertas son las palabras del Señor: "Toda verdad, así como toda inteligencia, queda en libertad de obrar por sí misma en aquella esfera en la que Dios la colocó: **de otra manera, no hay existencia.—** D. C. 93:30.

A Todo Hombre Se Le Da Su Libre Albedrío

Cada alma ha recibido esta gran bendición—el derecho de escoger para sí mismo lo que será. El poeta lo ha expresado en las siguientes palabras:

El hombre tiene libertad
De escoger lo que será;
Mas Dios la ley eterna da,
Que él a nadie forzará.

El con cariño llamará,
Y luz en abundancia da;
Diversos dones mostrará,
Más fuerza nunca usará.

—William C. Gregg.

La Compulsión es Ajena al Reino de Dios

La compulsión es una cosa ajena al reino de Dios. Aun en el ejercicio del sacerdocio por seres mortales aquí hay

un mandamiento estricto de que no puede ser usado, sino por bondad y conocimiento puro, lo que ennoblecerá grandemente el alma sin hipocresía y sin malicia, porque:

Ningún poder o influencia se puede ni se debe mantener, en virtud del sacerdocio, sino por persuasión, longanimidad, benignidad y mansedumbre, y por amor sincero.—D. C. 121:41.

Se nos informa que si un hombre trata de ejercer dominio o compulsión en virtud del poder del sacerdocio, "¡se acabó el sacerdocio de aquel hombre!"

La fuerza y la compulsión son principios que existen en el reino de Satanás. Sobre éstos su reino fué establecido y a causa de ellos su reino caerá.

El Uso Prudente del Albedrío Moral

El gran don del libre albedrío es como un fuego: si es controlado debidamente llega a ser una agencia de vida; si es usado indebidamente llega a ser la agencia de la muerte. El derecho de escoger que nos ha sido dado nos llevará a la exaltación si lo usamos prudentemente. Por medio de él podemos llegar a ser hijos de Dios, gozando de la plenitud de su reino. Si es usado indebidamente, llega a ser la agencia del destierro de la presencia de Dios a las tinieblas de afuera donde podemos llegar a ser hijos de Perdición, los esclavos del pecado. No obstante, es la bendición más grande, ya que hemos aprendido que sin él no hay existencia, y la vida eterna es el don más grande de Dios. El Señor dijo que es dado "para que todo hombre pueda obrar en doctrina y principio pertenecientes a lo futuro, de acuerdo con el albedrío moral que yo le he dado, para que cada hombre responda por sus propios pecados en el día del juicio."—D. C. 101:78.

William E. Hinley, el poeta, era muy orgulloso de su libertad de obrar como lo son todos los hombres—pero como la mayoría de nosotros, faltó en comprender y unir a este don el de humildad el cual también viene de Dios. En su excelente poema **Invictus**, ha escrito las siguientes líneas:

No importa si es duro el camino,
Ni cuán llena de pesares la vida,
Soy el dueño de mi destino,
De mi alma el capitán.

Todo lo que es cierto. Todos somos los capitanes de nuestras propias almas, porque en substancia el Señor nos ha dicho: "Yo os haré mis hijos y mis hijas; podéis llegar a ser mis herederos y heredar todo lo que está en mi reino. Podéis llegar a ser semejantes a mí. Os doy la libertad y el derecho de escoger. Podéis aceptar o rechazar lo que yo os ofrezco. Si lo aceptáis, hay leyes y reglamentos definidos e inmutables que tendréis que observar y guardar. Tendréis que hacer un convenio conmigo de que en todas las cosas haréis mi voluntad, y obedeceréis mis mandamientos. Estos mandamientos no serán onerosos ni difíciles de llevar. Si escucháis mi palabra encontraréis paz y gozo eterno, y la libertad eterna os será dada, porque mi palabra es verdad y es la verdad que os hace libres. Podéis rehusar a obedecer mi voz y podéis rebelaros contra mi ley, porque este poder está en vosotros; sin embargo, recordad que si lo hacéis, traeréis sobre vosotros la segunda muerte, la cual es el destierro de mi presencia. No obtendréis la vida eterna, sino la muerte eterna, y moraréis con Perdición, cuyos hijos llegaréis a ser. En el lugar a donde iréis habrá miseria y remordimiento de conciencia. Ahora estos dos caminos están ante vosotros. Tenéis mi ley, os mando que la observéis". Con tal instrucción cada hombre llega a ser el capitán de su propia alma, el piloto de su propio galardón. Si obra inicuamente dirigirá su barco sobre las piedras del castigo eterno. Si obra con justicia encontrará descanso para su alma el cual es la plenitud de la gloria eterna.

El Pecado nos Quita Nuestra Libertad

No hay libertad en el pecado. La iniquidad es el tirano más cruel, extendiendo el castigo hasta el límite y exigiendo el último cuadrante. Ciertamente "la paga del pecado es muerte: mas

la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro". El Redentor dijo a los judíos que profesaban creer en él:

Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos;

Y conoceréis la verdad, y la verdad os libertará.—Juan 8:31-32.

Entonces agregó: "De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, es siervo de pecado", y Pablo añadió en sus instrucciones a los santos romanos: "¿No sabéis que a quien os prestáis vosotros mismos por siervos para obedecerle, sois siervos de aquel a quien obedecéis, o del pecado para muerte, o de la obediencia para justicia?" Alma, al enseñar los principios de vida a Coriantón, su hijo descarriado, hizo esta declaración pertinente y verdadera la que es fácil recordar y la cual todos debemos grabar eternamente en nuestras almas.

"La Maldad Nunca fué Felicidad"

¿No hemos probado nosotros la verdad de esta declaración significativa? Todos somos pecadores; nuestras propias experiencias individuales nos han enseñado que cuando hemos hecho algún mal—aunque al hacerlo tal vez fuimos engañados en creer que estábamos recibiendo algo de felicidad de él—no obstante, cuando estamos en nuestro juicio descubrimos que la miseria que hemos segado no vale el precio que pagamos. y hemos visto que las palabras "la maldad nunca fué felicidad" son tan ciertas como nuestra existencia. El fruto del Espíritu del Señor "es: caridad, gozo, paz tolerancia, benignidad, bondad, fe."

Todos Pueden Tener el Poder de Vencer

Algunos hombres se excusan por pecados a causa de las debilidades de la carne y las tentaciones de otros, pero el Señor dará fuerza a cualquier hombre que le busca para que pueda tener el poder para vencer al mundo. Santiago dice "cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído, y cebado. Y la concupiscencia, después que ha concebido, para el pecado: y el pecado, siendo cumplido, engendra muerte." Nuestras responsabilidades son declaradas por Alma en las siguientes palabras:

No debería perturbar, en mis deseos, los firmes decretos de un Dios justo, porque sé que él concede a los hombres según sus deseos, ya sea para muerte o para vida; sí sé que él da a todos los hombres según sus deseos, ya sea para la salvación o la destrucción.

Sí, y sé yo que el bien y el mal están ante todos los hombres; porque, quien no conoce el bien del mal no es culpable mas quien distingue el bien del mal, a él se le es dado según sus deseos, ya deseare el bien o el mal, vida o muerte, gozo o remordimiento de conciencia.—Alma 29:4-5.

Según Sus Deseos

Y es un requisito de la justicia de Dios, que los hombres sean juzgados según fueren sus obras; y si sus hechos fueren buenos en esta vida, y los deseos de sus corazones fueren buenos, que ellos sean, también, en el postrer día, restaurados a lo que es bueno.

Y, si sus obras fueren malas que se les sean restauradas para mal; por tanto, todas las cosas serán restauradas a su propio orden; cada cosa a su forma natural; la mortalidad exaltada a la inmortalidad; la corrupción a la incorrupción; elevadas a una felicidad sin fin, para heredar el reino de Dios, o a una interminable miseria, para heredar el reino del diablo, el uno por un lado y el otro por el otro.

El uno elevado a la bienandanza según sus deseos de felicidad, o a lo bueno, según sus deseos de bondad, y el otro al mal, según sus deseos de maldad; porque como él ha deseado sin cesar hacer mal todo el día, aun así será recompensado por el mal cuando venga la noche.

Y lo mismo sucede del otro lado. Si

él se habrá arrepentido de sus pecados, y deseado justicia hasta lo postrero de sus días, igualmente será recompensado por la justicia.

Estos son los que serán redimidos por el Señor; sí éstos son los que serán librados de la noche de interminables tinieblas; y así ellos se sostienen o se caen; pues, he aquí, que son sus propios jueces, ya para obrar bien o mal.

Ahora, los decretos de Dios son inalterables; por lo que la vía está preparada, para que cualquiera que desee, puede ir por ella y ser salvo.—Alma 41:3-8.

El Señor ha aclarado que no tenemos que servirle a él, pero si buscamos las bendiciones de justicia, le serviremos, y no hay paz ni felicidad, gozo ni satisfacción, ni libertad por medio de ninguna otra vía. Permitamos que nuestro amor se extienda, y que nuestra justicia aumente, por nuestro propio bien y el de los que confían en nosotros.

Capítulo 28

EL RENACIMIENTO

Yo soy el Señor tu Dios; y te doy este mandamiento: Que ningún hombre ha de venir al Padre sino por mí, o por mi palabra, la cual es mi ley, dice el Señor.—D. C. 132:12.

A Cada Reino es Dada una Ley

La obediencia a la ley es el orden por todo el universo. Si examinamos los cielos vemos las estrellas manteniendo sus posiciones respectivas, el sol y sus planetas girando según la ley que han recibido. Tan exactos son los movimientos de estos cuerpos celestiales que los astrónomos pueden calcular sus poscisiones en el cielo por muchos años. Determinan con meses de anticipación cuándo ocurrirán eclipses del sol y la luna y se publica la información. Los científicos se preparan para estos eventos y viajan a lugares distantes de la tierra para que con más provecho puedan estudiar donde el eclipse es total. ¿Cómo pueden determinar estos eventos tantos meses antes que ocurran? La respuesta es dada por el Señor mismo: "A todos los reinos se ha dado una ley; y hay muchos reinos; porque no hay espacio en el cual no hay reino; ni hay reino en el cual no hay espacio, sea un reino mayor o menor. Y a cada reino se ha dado una ley; y cada ley tiene también ciertos límites y condiciones."

La Tierra Obedece una Ley Celestial

Porque esta tierra obedece la ley que recibió del Creador, le ha sido prometida la bendición de gloria celestial. "Por lo tanto, es menester que sea santificada de toda injusticia, a fin de quedar preparada para la gloria celestial; porque después de haber llenado la medida de su creación será coronada de gloria, aun con la presencia de Dios el Padre; para que los cuerpos que son del reino celestial puedan poseerla para siempre jamás; porque, para este fin fué hecha y creada, y para este fin son ellos santificados."—D. C. 88:18-20.

Toda la Naturaleza Obedece la Ley que que le es Dada

Si miramos sobre la tierra encontramos que es verdadero el mismo principio. En todas partes el orden prevalece porque todas las cosas en la naturaleza son obedientes a la ley que es dada para su gobierno. Los árboles dan su fruto en su sazón, cada uno según su especie. La primavera pasada tuve en mis manos varias semillas, se veían muy similares, y aparentemente sin vida, pero en ellas había vida latente más allá de la compresión del hombre. Yo sabía cuando las coloqué en la tierra que con el cuidado debido pronto romperían sus cáscaras y pequeños retoños saldrían de la tierra. Sabía que cuando crecieran, si se les diera la atención debida, brotarían ramas y hojas, y al fin botones se formarían en ellos. A causa de experiencia anterior también sabía que cuando los botones estuvieran maduros florecerían formando hermosas flores, algunas rojas, algunas color de

rosa, algunas azules, y de diferentes colores. Sabía que cada una tendría la forma y el color de la planta que produjo la semilla, pero al mirar las semillas no pude saber cuáles serían rojas, cuáles color de rosa, cuáles azules, pero sí sabía que seguirían la ley que les había sido dada.

Los científicos han comtemplado objetos tan pequeños que el ojo sin ayuda no los puede ver, y por medio del microscopio les han sido reveladas incontables maravillas. Pero en todo ello hay orden porque aun a esas pequeñas formas de vida se ha dado una ley. Todo investigador sabe que en cada campo sobre la tierra o en los cielos, existen leyes inmutables entre los millares de criaturas vivientes, y también entre los objetos inanimados sobre la faz de la tierra.

La grande pregunta es, ¿por qué es esto así? Nadie duda del hecho de que es así, pero hay aquello, quienes deben saber mejor, que persisten en creer que todo ha venido por la casualidad; que no hay mano guiadora dirigiendo las cosas en este orden metódico de proceder. Sin embargo, hombres que en verdad piensan reconocer la mano guiadora de algún Poder Omnipotene, y la mayoría de ellos dicen que es un Dios sabio que reina tan eficiente y perfectamente en todo el universo.

"Los cristales de nieve," dice un observador, "obedecen una ley inmutable de seis. Son joyas de seis lados o estrellas con seis puntos. Nunca obedecen la ley de cuatro o cinco. La nieve es agua cristalizada, y el agua siempre cris taliza en figuras de seis lados. ¿por qué?" Entonces el observador añade: "Nadie sabe: nadie jamás sabrá." Pero **Alguien** sí sabe; porque él dió a los cristales la ley a la cual son obedientes. Algún día tal vez sabremos **por qué** y **cómo** se hace esto e incontables otras cosas. El agua se ensancha y llega a ser hielo cuando se congela. ¿Por qué? Si el agua se contrajera, al congelarse todo el mundo estaría en peligro. El hielo sería una amenaza a la existencia porque en vez de flotar se hundiría. El océano y los ríos se convertirían en hielo. Un Sabio Creador dió al hielo esta ley.

Las Leyes del Reino de Dios

Habiendo leído todo esto ¿no desean saber qué tiene que ver con el tema del segundo nacimiento? Se relaciona con nuestro sujeto porque el nacer de nuevo también tiene que ver con la obediencia a la ley. Es extraño que tantas mentes humanas comprenden el hecho de que todas las cosas sobre la tierra, adentro de la tierra, o arriba de la tierra son gobernadas y controladas por leyes inmutables; pero al considerar el reino de Dios, estas mismas mentes no ven la necesidad de leyes. Para obtener la salvación, se nos dice frecuentemente, que no necesitamos cumplir con ninguna ordenanza; ningún reglamento excepto que vivamos en paz y respetemos los derechos de otros. "No importa lo que yo hago, en tanto que obedezco las leyes de mi país, en tanto que no tomo ventaja de mi prójimo, en tanto que soy verídico, en tanto que soy honrado, en tanto que soy sincero y no daño a ningún hombre ni infrinjo sus derechos, entonces todo estará bien conmigo." A mi me han hecho tal expresión.

"No es necesario que yo acepte doctrinas religiosas, o, si las acepto, las doctrinas de una organización son tan buenas como las de otra, si hago lo que yo pienso ser correcto." ¿No hemos oído declaraciones semejantes a éstas? "Yo creo en Dios," dijo un individuo, "pero no creo en credos. Dios no requeriría que un hombre se bautizara para poder salvarse. Una vida justa es todo lo que es requerido."

Pero la **palabra** del Señor es segura. Ningún hombre tiene el derecho de dictar al Padre cómo su reino ha de ser gobernado. **Hay leyes inmutables dadas para el gobierno de este reino tal como las hay para todas las demás.** Si no aceptamos estas leyes y en obediencia conformamos con el orden, no podemos

Continúa en la Pág. 576

Editorial

La Respon

ES IMPORTANTE que seamos impresionados con nuestra responsabilidad individual y que apreciemos el hecho que esta Iglesia depende de todos los miembros y no solamente de unos cuantos, y que aquellos quienes no llevan su porción de la responsabilidad no son enteramente leales a su confianza.

Afortunadamente, hay muchos miembros y oficiales de la Iglesia quienes están resueltos a llevar a cabo su responsabilidad individual —no solamente porque les ha sido dada por otros, sino porque comprenden que es su responsabilidad individual.

Creo que debemos ser influídos en esto como, según se cree, que fué un grupo de marineros hace unas décadas. Aconteció durante la agitación antiesclavista y fué una junta organizada en Faneuil Hall, Boston. Parece que estos marineros habían sido alquilados para interrumpir el mítin. Los marineros llegaron en una chusma, bailaron por todo el salón, cantaron, gritaron, y de todas las maneras posibles procuraron impedir que hablasen los discursantes. En vano fueron exhortados: su amor a la libertad, la memoria de su casa, el honor de Massachusetts, todos fueron empleados; pero continuaron su alboroto y rehusaron ser silenciados.

De repente un hombre, evidentemente uno de la chusma, se paró. Callados por el momento a causa de su apariencia, y pensando que habían encontrado un defensor, la chusma dejó de hacer ruido. El hombre dijo, "Chicos, yo no estaría callado a menos que pensara serlo". Animada por sus palabras, la chusma empezó a aplaudir, haciéndolo por unos minutos. Cuando cesó el aplauso, a causa de los deseos que tuvieron de oír más el hombre continuó: "No, yo no estaría callado si no pensara serlo, pero si yo fuera ustedes, pensaría serlo, no a causa de la memoria de este salón, ni para el honor de Massachusetts, ni solamente de lealtad para el gobierno, sino porque ustedes son hombres; y hombres honorables siempre representan la libertad de derecho, justicia, y de hablar como uno quiera. Fueron silenciados: el honor de su estado como hombres había sido movido.

Creo yo que todos nosotros debemos llevar a cabo la responsabilidad que se nos ha puesto, no solamente porque otros nos han incitado a hacerlo, sino porque lo tenemos en nuestras almas el hacerlo.

¿Y qué es esta responsabilidad que descansa sobre cada miembro de la Iglesia? En la Sección 107 de las Doctrinas y Convenios encontramos lo siguiente en el versículo 99:

"De modo que, con toda diligencia APRENDA cada varón su deber, así como a OBRAR en el oficio al cual fuere nombrado".

...ilidad Individual

Por el Presidente David O. McKay.

Dos principios en esa admonición se ven muy claros: primero, el aprender y conocer lo que es el deber de uno; segundo, llevar a cabo con toda diligencia ese deber.

A conocer el deber de uno y aprender la verdad, es el deber de cada hombre y mujer en el mundo, incluyendo aquellos que están fuera de la Iglesia. Hay un sentimiento natural que impele a los humanos a la verdad; es una responsabilidad puesta sobre el género humano. Pero, esa responsabilidad descansa sobre los santos en un grado más grande que a su prójimo—porque los santos han aprendido la verdad de que el evangelio sempiterno ha sido restaurado.

Pero, sabiendo una cosa, o meramente sintiendo la seguridad de una verdad no es suficiente. **"El pecado, pues está en aquel que sabe hacer lo bueno y no lo hace". (Santiago 4:17).**

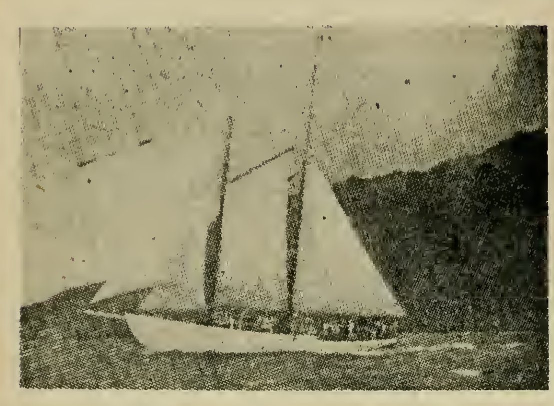
Este pensamiento nos trae a examinar el segundo deber mencionado en esta revelación por el profeta José Smith: "De modo que, con toda diligencia aprenda cada varón su deber, así como a obrar en el oficio al cual fuere nombrado". El hombre que conoce su deber y no lo desempeña no es justo para con sí mismo; él no es justo para con sus hermanos; no está viviendo dentro de la luz que Dios y la conciencia provee. Esto nos toca a nosotros, a mi y a usted. Cuando la conciencia me dice que siga una senda justa, no soy justo para con mi mismo si no la sigo. ¡Oh, yo sé que nos gobiernan las debilidades que tenemos y las influencias de afuera; sin embargo, es nuestro deber el caminar por la puerta estrecha y el camino angosto, en desempeñar cada deber!

Y fíjense en esto: cada vez que tenemos oportunidad y fracasamos en dar bastante importancia a la verdad que está dentro de nosotros, no expresamos un buen pensamiento, no hacemos bien a otros, nos debilitamos a nosotros mismos y lo hacemos más difícil expresar ese pensamiento o hacer bien en el futuro. Cada vez que hacemos bien a otro. Y expresamos ese pensamiento noble, lo hacemos más fácil hacerlo para otra ocasión.

Me acuerdo del cuento de la mujer que "sentía" compasión; sabía simpatizar con la heroína en el escenario. Esta mujer se sentó en su palco de teatro, muy cómoda dentro de sus pieles y sedas finas, y mientras miraba a la función, lloraba con compasión por la heroína quien sufría tormentos imaginarios; mientras esa mujer simpatizaba con la

Continúa en la Pág. 575

NOTICIAS DE LA IGLESIA



LA MISION TAHITIANA EMPLEA MEDIOS NUEVOS PARA TRANSPORTAR A SUS MIEMBROS A LAS CONFERENCIAS. Usando el yate "Paraita", muchos jóvenes, miembros de la Iglesia en las islas de Tahití viajaron a la conferencia juvenil que se verifica anualmente. Una gran cantidad de miembros participaron en las actividades durante los tres días de programa. Conciertos fueron dados por la orquesta que se organizó en las islas y programas especiales se llevaron a cabo con la ayuda del presidente de la Misión y los Misioneros. Tuvieron un baile formal de vestidos largos y trajes de noche a la luz de la brillante luna. La sesión final fué un culto de testimonio que duró cuatro horas.

Todos regresaron después de haber tenido un tiempo de alimentación espiritual.

* * *

LA CONSTRUCCION DEL TEMPLO DE LOS ANGELES SE EMPRENDIO POR EL PRESIDENTE DAVID O. McKAY, QUIEN COLOCO LA PRIMERA PIEDRA.

El 22 de septiembre de este año, la construcción del Templo de Los Angeles, Calif. se comenzó siendo emprendida por las autoridades generales de la Iglesia y de la ciudad. Todos hablaron y dieron la importancia del edificio en ese sitio a los que asistieron. El alcalde, por parte de los ciudadanos de aquella ciudad, prometió la ayuda de todos en esa región.

* * *

EN BRASIL, LOS ELDERES EMPLEAN UNA ESTACION DE RADIO PARA ADELANTAR LA OBRA DEL SEÑOR. En Bauru, Brasil, los Misioneros llegan hasta los extremos de una área grande por medio de la radio. Están efectuando un programa que presenta el coro del Tabernáculo con un anunciador (discursante) que habla concerniente al reestablecimiento del Evangelio en la tierra. Cuatro compañías costean el programa cada lunes de la semana.

* * *

NUEVO APOSTOL ESCOGIDO POR REVELACION DADA AL PROFETA DE LA IGLESIA

Debido a la muerte del presidente Jorge Alberto Smith, ha habido una vacante en el quórum de Los Doce. La primera Presidencia de la Iglesia nos avisó de que los miembros de la Iglesia en las conferencias generales de octubre sostuvieron al élder Marion G. Romney como Apóstol para completar el cuerpo gobernante de la Iglesia. También se agregaron cuatro más a los Asistentes a Los Doce, quienes son: Jorge Q. Morris, Stayner Richards, Elray L. Christiansen y Juan Longden. Esperamos que los miembros de la Iglesia en este país puedan sostenerlos también.

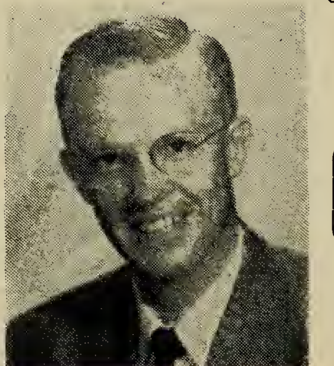
Acontecimientos de la Misión

*Elder Lyman, el nuevo Segundo Consejero; Elder Wayne Day White, Relevado;
Elder Juan Shawcroft, Secretario*



En los días pasados se efectuó un cambio grande entre los de la Casa de Misión. Debido a la necesidad de regresar a sus estudios, el élder Wayne D. White salió de la Misión el día 6 de octubre con rumbo al "Branch Agricultural College", para poder entrar al trimestre antes que se cierre la oficina de aplicaciones. El relevo fué inspirado por el hecho de que el año escolar empieza en el principio de octubre y el élder White se iba a relevar en los primeros días de noviembre. Así es que perdimos un segundo consejero muy bueno, pero tenemos una consolación... que es: el élder Jorge E. Lyman ocupa el puesto vacante, calificado para llevar a cabo los deberes del oficio. Sentimos mucho que el élder White tuvo que irse, pero cuando uno recibe su relevo honorable, no hay tristeza en ver que uno de nuestros hermanos cumplió con una parte del servicio que es requerido por nuestro Padre Celestial.

El élder Jorge E. Lyman ha sido el secretario por cinco meses, y mientras él servía así, hizo una obra muy buena. Ahora que ha tomado el puesto de consejero al presidente Mecham, le felicitamos y le deseamos las más ricas bendiciones de los cielos.



Elder Juan Shawcroft es el nuevo secretario. El era el presidente del Distrito de Puebla antes de venir a la Casa de Misión y sabemos que los miembros e investigadores lo van a extrañar bastante. También le felicitamos y esperamos que con la ayuda del Señor él podrá servirle a su Padre Celestial.



PROGRAMA ANUAL DE LA PRIMARIA DE LA RAMA DE PACHUCA DA A LOS NIÑOS LA OPORTUNIDAD DE DESARROLLARSE. El 28 de agosto de 1951, el programa de la primaria se efectuó con la ayuda de las maestras, las Misioneras, y algunos amigos de la Iglesia. Los niños tomaron parte y presentaron bailables, cantos, y poesías. Vinieron disfrazados en el típico traje chino-poblano. Todos los niños trajeron a sus amigos y se divirtieron en gran manera. Refrescos, tamales y pasteles fueron obsquiados a los chiquitos después.

reportero
ALMA C. EITNER

Sucesos de la Misión Hispano Americana

Roswell, Nuevo México

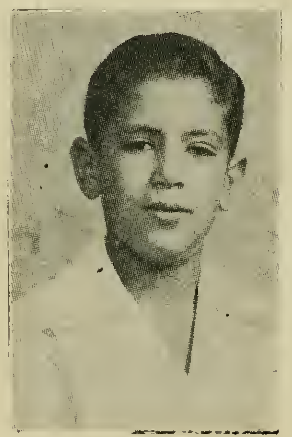
Aunque esté pequeña, la rama de Roswell, Nuevo México, está muy animada, y la Sociedad de Socorro, junto con los 22 miembros de la ramita han tenido unas cenas con mucho éxito. Nos avisan que el día 25 de agosto se verificó otra cena en la rama allí. Los felicitamos por el ejemplo bueno que nos dan. Nos enseñan que aunque no seamos muchos, trabajando juntos, podemos hacer mucho, y el espíritu de Dios nos bendice en nuestros esfuerzos.

El Paso, Texas

Gozamos de la presencia del hermano George William Stringham, misionero nuevo en la Misión Hispano-Americana. El hermano Stringham sirvió como misionero por dos años en la Misión Mexicana. Entonces se enfermó de tifo y tuvo que regresar a casa. Ya ha vuelto al campo misionero para servir seis meses más en la Misión Hispano-Americana.

Le damos la bienvenida, hermano, y esperamos que goze de la obra de esta Misión.

Honrarás a tu Padre y a tu Madre



Por Fredy MATA AMADO de GUATEMALA.

Queridos Hermanos: Un Mandamiento nos ha dado el Señor con promesa, "Honrar a tu padre y a tu madre porque tus años se alarguen sobre la tierra". Tenemos razones muy especiales para honrar a nuestros padres. Estamos comenzando nuestras relaciones familiares. El Señor tiene grandes proyectos para nosotros y él quiere que lleguemos a ser perfectos. Pero no podemos perfeccionarnos sin nuestros padres, ni ellos se pueden perfeccionar sin nosotros los hijos. Nuestro Padre Celestial quiere que haya una gran familia compuesta de todos los fieles desde Adán y Eva nuestros primeros padres. Por medio de la genealogía podemos encontrar a nuestros antepasados y hacer algo por ellos para que podamos reunirnos en el Reino Celestial.

La Obediencia a nuestros padres y a los que nos enseñan en la Iglesia nos lleva por el camino angosto que va al reino de Dios.

Si honramos a nuestros padres tendremos beneficios grandes. No hay necesidad de esperar hasta que ellos estén muertos para gozar de la alegría que nos da de querer a nuestros padres.

Nosotros los niños debemos de estar siempre listos y dispuestos a ayudar a nuestros padres en cualquiera manera y tratar de mantenerlos contentos y satisfechos con nosotros, porque no sabemos cuanto tiempo nos dura la dicha de tenerlos y ojalá que nunca nos vaya a quedar una tristeza en nuestros corazones, por no haber procurado agradarlos y servirlos cuando ellos lo han necesitado, aunque sea que nosotros estemos cansados, tratemos de hacer un sacrificio por ellos por tanto que han hecho por nosotros. Un día Moisés subió al Monte Sinaí, allí Jehová le escribió con su dedo los diez mandamientos, y entre esos está el de honrar padre y madre que es el quinto. Así vemos que es tan importante que aun fué escrito por el mismo dedo de Dios. Pues no lo olvidemos. Esto lo digo en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Sección del Sacerdocio

Culto Semanal del Sacerdocio de Aarón

EN cada rama de la misión debe verificarse un culto de sacerdocio cada semana en el tiempo designado por la presidencia de la misión. Los cultos de sacerdocio, siempre que sea posible, deben verificarse por separado de todos los demás cultos. La mayoría de las ramas ha visto conveniente efectuar sus cultos de sacerdocio una hora antes de la Escuela Dominical.

No debe convocarse un culto de sacerdocio con el solo propósito de hacer o repasar asignaciones. Los jóvenes se cansarían muy pronto de esa clase de cultos. Se les debe enseñar puntos fundamentales acerca del sacerdocio que estén llenos de inspiración e información.

Los directores del Sacerdocio de Aarón han de cooperar con la Asociación de la Primaria: El curso de la Asociación de Primaria para los niños está designado para ayudar en la preparación de jóvenes para la ordenación al sacerdocio. La presidencia de la rama, particularmente el segundo consejero, el instructor de los diáconos, y la maestra de las clases de guías en la Primaria, deberían cooperar estrechamente para el bienestar de esos jóvenes. Siempre que sea posible, el consejero del presidente de la rama y el instructor del quórum, deben juntarse una vez por mes con la clase de guías durante los últimos tres meses antes de su graduación. Deben conocer a los que estén por graduarse de la Primaria para ser ordenados al sacerdocio y alentarlos en su trabajo.

Aunque se les debe dar todo el estímulo posible a los jóvenes para que continúen en la Primaria hasta graduarse, tal graduación no es un requisito para poder ser ordenado al sacerdocio, pues estando satisfecha la presidencia de la rama de que un candidato está preparado para recibir el sacerdocio, deberá proponer su nombre a la congregación de los santos para su aprobación.

Las predicaciones de cinco minutos en el culto de sacramento. Los presbíteros, maestros, y diáconos deben recibir la invitación, de la presidencia de la rama, de predicar en los cultos de sacramento y en otras reuniones de la Iglesia. Se recomienda que haya por lo menos un discurso de cinco minutos por un miembro del Sacerdocio de Aarón cada semana, y también uno por una señorita de edad correspondiente.

A estos jóvenes se les debe explicar cuidadosamente cómo preparar temas apropiados para un culto de sacramento, y de acuerdo con el espíritu de adoración. Se les debe estimular a que sean originales en sus predicaciones para no formar el hábito de leerlas.

La presidencia de la rama y los instructores de quórumes deben aconse-

Continúa en la Pág. 575

MAESTROS VISITANTES

Las Ramas que fueron más cumplidas en el mes de Septiembre.

La Caseta	100%
La Sauteña	100%
Pachuca	100%
San Pedro Nexapa	100%
Torreón	100%
Guatemala	97%
El Porvenir	93%
Nuevo Laredo	83%
San Pablo	81%
Chalco	79%

¿DONDE ESTA SU RAMA?

Para los Niños



PEQUEÑA FLECHA

Pequeña Flecha era, el hijo del jefe de una de las tribus Indias del grupo Ojibwa, quienes habitaban los estados de Michigan, Minnesota y Wisconsin mucho antes de que viniera el "hombre blanco" a Norteamérica. Este grupo de Ojibwas vivía en una aldea en la costa al norte de "Gitchee Gumee", las aguas grandes de la mar, o sea Lago Superior.

Flecha Grande, padre de Pequeña Flecha, era un jefe bueno y su gente era pacífica, e industriosa. Ahora, en los últimos días del otoño, estaban malpreparados para el largo y severo invierno que estaba para venir. Los meses del verano habían sido calurosos y secos, y los jardínes chicos habían producido muy poco. Aún la cosecha del arroz silvestre de los lagos interiores había sido un fracaso, por la falta de lluvias, había causado que se secaran los lagos hasta que eran huecos de barro duro. Los animales grandes se habían desaparecido de la selva porque las bayas y frutas se marchitaron y murieron en los árboles mucho antes de madurarse y habían dejado a los animales sin alimento.

Pequeña Flecha, aunque se consideraba "un chiquito" habiendo vivido sólo doce inviernos, veía muy bien la tristeza que había caído sobre la aldea. Se sentía inquieto y no muy contento cuando jugaba con los otros muchachitos alrededor del fuego en el centro de la aldea, y anhelaba hacer algo para su familia.

Flecha Grande, percibiendo la inquietud de su hijo, lo llamó una mañana. "Hijo mío," dijo, "el tiempo ha llegado en que has de establecer tus pies en las sendas de los hombres. Vete al bosque, encuentra una arboleda de roble o fresno, y corta una rama estrecha. Tráemela y yo te haré un arco de hombre."

"Oh, gracias, Papá," respondió el niño con una sonrisa en su cara prieta y delgada.

"Ten cuidado, hijito", siguió el padre. "Para que veamos como has observado a los hombres de la aldea en tareas similares."

Pequeña Flecha salió de la posada de su padre y entró al bosque que crecía cerca de la aldea que la protegía de la nieve cruel del invierno.

Cuando ya estaba lejos del campamento vino a una arboleda de árboles "cantantes", o sea el álamo. Se paró y estuvo de pie escuchando el cuchicheo suave de los árboles en el aire tranquilo. Cuando era chico, se ponía perplejo por los "árboles cantantes." Pero Flecha Grande le había dicho que los álamos siempre cantaban, aún durante los días tranquilos porque los vástagos de las hojas estaban impacientes.

Pequeña Flecha se sonrió y se fué adelante. Un álamo no se podría usar en su arco porque algunas veces el corazón del árbol chico estaba podrido.

Caminaba aprisa por el bosque, saltando por encima de troncos caídos y pasando al lado de ramas bajas. El había entrado a la arboleda y estaba buscando el árbol que quería cuando oyó una voz, llamándole.

Volteó y vió a Dewida en el momento en que salió de una maleza. El guerrero se aproximó, sonriéndose.

¿Qué tal? chiquito," preguntó Dewida. "¿Estás en busca de una rama para un arco nuevo para nuestro jefe?"

"No," dijo Pequeña Flecha. "Mi papá va a hacer un arco para mí". El joven guerrero se rió y puso una mano encima del hombro de Pequeña Flecha. "Si es así, probablemente en lugar de las puntas de flecha embotados los pondrá de pedernal o asta del anta. ¡Quizá nos acompañará mañana en la caza!"

Pequeña Flecha sintió la sangre subir a su cara. Dijo "espero que sí", "Mi papá me dijo que muchos de nuestros pueblos perecerán durante los meses de frío si no obtenemos bastante comida para alcanzar hasta que salga el hielo del mar grande."

"Aún los ancianos no se acuerdan de un tiempo en que la comida era tan escasa," dijo Dewida, su sonrisa desapareciéndose. "Los niños se enferman y los perros se ponen flacos; y el pueblo no puede trabajar, si no come."

"Que encuentres un árbol firme, Pequeña Flecha," dijo Dewida, dejandolo. "Y que ayudes a quebrantar la maldición que nos tiene sujetos."

Pequeña Flecha siguió adelante, yéndose más para adentro de la selva. En la arboleda de los robles, encontró por fin un árbol que era fuerte, recto sin estorbos, y libre de nudos. Dentro de pocos minutos, él había conseguido una rama firme, y se volteó y regresó a la aldea.

Flecha Grande lo encontró en la puerta de la posada. El revisó la rama con cuidado, y dijo: "Hijo, has hecho bien. Cuando terminemos la comida, yo te haré un arco para que estés listo para acompañarnos en la caza al amanecer."

Después de que se acabó la comida, Flecha Grande se sentó cerca de la lumbre preparando el arco para su hijo, y salió Pequeña Flecha a la luz del sol.

El vagó por la aldea y miró con anhelo a los muchachos que estaban jugando cerca del fuego común. Quería estar con ellos, pero sabía que su lugar ya había de ser en el mundo de los hombres de ahora en adelante. Por fin regresó a la posada de su padre y se detuvo en la entrada. Su mamá estaba pegando a los mantos de oso y las cobijas de la piel de conejo para quitar la acumulación de hollín y ceniza.

Los mantos y cobijas eran viejos y usados y sabía él que su mamá deseaba hacer nuevos para la familia.

El se paró firme y tocó el brazo de su madre, y dijo: "La caza será un éxito, Mamá. Volveremos con muchas pieles para prepararnos para el invierno."

La madrecita miró a su hijo sonriéndose. "Ojalá que les acompañe la suerte, hijo." "La provisión de alimentos en el pueblo es muy pequeña y debemos prepararnos para el largo invierno que está para venir."

Después de una pobre cena de tortas de maíz, Pequeña Flecha se acostó cerca de la lumbre y pronto se durmió.

Mucho antes del alba, se despertó por el sonido de voces. Dentro de poco tiempo acompañó a su padre en el desayuno. El desayuno era muy pobre y lo comieron en silencio. Cuando se había quitado la comida de la mesa, Flecha Grande se puso de pie y se fué a la puerta de la posada.



Antes de salir al aire fresco, volteó y habló. "Nos volveremos a la llegada de la luna llena, Madre de mi hijo," él explicó. "Que todo esté bien contigo mientras estemos afuera."

"Adios, Mamacita," añadió Pequeña Flecha, sintiéndose excitado y raro a la vez.

Pronto los cazadores dejaron la aldea y penetraron al bosque de pinos. El pequeño grupo caminaba en fila, con Flecha Grande a la cabeza de la columna y Pequeña Flecha más atrás con los chicos del grupo.

Porque la caza había de durar mucho tiempo y llevarlos muy lejos dentro del bosque, los cazadores habían cortado su pelo menos un pedazito arriba llamado, "Mechón de cuero cabelludo." Esto era una precaución necesaria porque la vida de un cazador dependía de su habilidad de moverse de prisa, y pelo largo que se atrapa en ramas bajas pondría en peligro sus vidas. A medio día pararon para comer ligeramente nada más. La noche había caído cuando juntó Flecha Grande a sus hombres y les dijo que acamparían en la orilla del río del Espíritu Grande que se situaba un poco más adelante.

Cuando se detuvo el grupo, llamó Flecha Grande a su hijo.

"Tenemos que tener leña para la lumbre," él explicó. "Vete al bosque y consigue una provisión abundante antés que venga la obscuridad."

Pequeña Flecha hizo como le había dicho su padre y antes que pasara mucho tiempo, un fuego estaba cantando en el centro del campamento.

Esa noche Pequeña Flecha se encontró más cansado de lo que había estado antes en toda su vida, y todavía era temprano cuando tomó su cobija vieja y se acostó debajo de los brazos protectores de un pino gigante.

Cuando se despertó la siguiente mañana, el campamento estaba susurrando de actividad. Algunos de los guerreros, armados de arpones de pesca, habían ido al río y regresado con algunas truchas para el desayuno.

El olor era demasiado para Pequeña Flecha y saltó de su lecho de hojas de pino y se juntó a la lumbre.

Se veía el sol por en medio de la niebla del cielo cuando Flecha Grande mandó que atravesaran el río.

Pequeña Flecha descendió al agua y anduvo hasta que le llegó el agua al pecho; se arrojó y empezó a nadar, nadando graciosamente y fácilmente; después de muchos años de experiencia en las aguas heladas de "Gitchee Gumee."

Cuando salió a la orilla opuesta del río, le estaba esperando Dewida. "Hiciste bien por ser tan joven," dijo Dewida sonriéndose. "Verdaderamente, bien."

"Gracias, amigo," respondió Pequeña Flecha. "El agua me parece ser un poco caliente comparándola con el nadar en el mar grande, cerca de nuestra aldea."

"Es que el sol calienta a las aguas superficiales del río más fácilmente que las del mar grande."

En poco tiempo, el río estaba atrás de ellos y empezaron la larga y dura subida a los cerros que albergaban casi todos los animales grandes. Cuando había llegado el mediodía, se detuvieron e hicieron el campamento en una mesa chica. Esto había de ser el campamento permanente por los demás días de la caza.

En las primeras horas de la tarde, los hombres empezaron a salir del campamento, solos o en grupos de dos o tres. Cuando permanecían solamente unos ancianos, Flecha Grande llamó a su hijo.

Dijo, "Saldremos juntos, pero cuando lleguemos a las cuevas de los osos, te dejaré. Has de continuar hasta que encuentres un arroyito. Entonces has de esperar a los venados que vengàn para tomar agua."

Un poco después, lo dejó Flecha Grande en la vereda peñascosa que continuaba a las cuevas de los osos, y entonces caminó por la selva rumbo al arroyito.

"Debo esconderme en una maleza cer-

ca de la orilla del agua," pensó Pequeña Flecha cuando llegó al arroyito. "El venado es un animal cauto y no se aproxima al agua hasta que esté seguro que no hay peligro."

Luego encontró Pequeña Flecha el lugar que quería atrás de un árbusto. Pasó la tarde, pero no se atrevía a moverse por miedo de que un venado estuviera mirando dentro de los árboles. Con su llamada fuerte y triste, le espantó una bandada de gansos silvestres, volando arriba.

El sol se había puesto trás de los cerros azules cuando se dió cuenta de que su vigilia larga había sido en vano.

Se puso de pie y volteó, yéndose lentamente abajo en la cuesta empinada. Cuando llegó a un grupo de álamos, se asustó por un sonido bárbaro que oyó entre los árboles. Paró y escuchó, y en aspecto de exitación mezclado con miedo, llegó a sus ojos."

"¿Que estará adentro?" susurró suavemente. "Sólo un animal grande pudiera hacer tanto ruido."

Pequeña Flecha caminaba hacia los árboles lentamente, sus pies vestidos de mocasín moviéndose silenciosamente. De repente se detuvo, sus ojos contemplaron una forma obscura y grande solamente unos metros más adelante. A la vez conoció a la criatura. Era un anta varón, tratando de alcanzar unas cuantas hojas verdes de un álamo.

Era el anta más grande que él había visto, con piernas largas y una cabeza mal-formada, y astas enormes, que estaban formadas como la palma abierta de una mano con muchos dedos extendidos.

Sin hacer nada de ruido, metió una flecha en su arco y jaló la cuerda para atrás. Su puntería fué buena pero en ese momento, el anta volteó y la flecha pegó al árbol atrás de él, y cayó a la tierra.

El anta vió al muchacho y, excitándose rápidamente, bajó su cabeza y se alistó para atacar.

De prisa el muchacho metió otra flecha en su arco y jaló la cuerda.

Esta vez la flecha entró en la cabeza fea del anta pero siguió hacía el niño.

Un sollozo escapó de los labios de Pequeña Flecha. Mientras se retiraba unos pasos, tiró otra flecha. Otra vez la flecha encontró un blanco y se paró el anta. Estaba parado como si fuera de piedra, y entonces se cayó.

"Bien hecho, hijo," exclamó una voz de entre los árboles.

Volteó Pequeña Flecha y vió a su padre que estaba corriendo rápidamente hacia el lugar en el cual había caido el anta.

"Gracias, Papá," dijo el muchacho, tratando de guardar su voz firme.

"Me fuí de las cuevas de los osos con las manos vacías y, creyendo que todavía estabas cerca del arroyito vine buscándote."

"¿Cómo vamos a cargar el anta al campamento?"

Flecha Grande alzó su cabeza y de entre sus labios salió un sonido agudo y como una trompeta.

"Algunos de los hombres oirán y pronto vendrán para ayudarnos". Flecha Grande replicó.

Esa noche los miembros de la caza se aproximaron a Pequeña Flecha con palabras de loor de su habilidad y valor. El anta que él mató proveyó la primera carne fresca que no habían tenido por muchos meses, y más de la mitad existía todavía para ser ahumado y curado y llevado a la aldea.

Las astas proverían puntos finos para las flechas y la piel se usaría para vestir a la familia.

Pequeña Flecha estaba sentado en la tierra fijándose en las brazas del fuego cuando Flecha Grande se paró y habló.

"Hijo," empezó Flecha Grande, desenvainando su navaja de caza, de una cuerda alrededor de su cintura, "aunque tu cuerpo es pequeño y tu brazo débil, has hecho hoy una cosa grande. Los hombres del pueblo creen que por matar el anta es buena señal; que los anima-

Continúa en la Pág. 577

PARA LOS JOVENES

Un Zapatero da

CAPITULO 2

Por Juan A. WIDTSOE.

La viuda ya estaba bien dentro de la red del evangelio. Las noticias de que Ana Widtsoe ya era mormona se esparcieron rápidamente entre sus amigos y familiares en Trondhjem y todos hablaban de esto en Froya, su isla natal. Ella no era una que ocultaba su gozo en la verdad recién encontrada. Aconteció lo inevitable. Los amigos del profesor, aunque tenían lástima por la viuda y sus hijos, no les convenía ser manchados por contacto con el mormonismo. Todos menos unos pocos que tenían valor, se alejaron de ella. Los sacerdotes amenazaban quitarle su pensión a menos que volviera a la Iglesia del estado.

Los familiares de su esposo, como los amigos, primero razonaban con ella y le señalaban su error, pero ellos, confundidos por sus pruebas bíblicas la dejaron y tentaron olvidarla. No hubo más visitas entre la familia chica y sus familiares. La única y mayor hermana del profesor, quien se había casado y vivía cerca de Oslo, y quien amaba a su hermano Juan, rogaba a la viuda a que olvidara la insensatez que la poseía.

En destreza la nueva convertida hizo viaje a la isla para encontrar paz, entre su propia gente. A su asombro, sus seres queridos allí, quienes habían oído de su conducta escandalosa, no tenían nada que ver con ella. Sus corazones y casas estaban cerrados contra ella. Los que había alimentado, vestido, y cuidado prefirieron no hablarle. Unos pobres, gente humilde, le dieron sostén y escucharon con reserva su relato del evangelio restaurado de Dios.

Con tristeza pero con más determinación que nunca para guardar los mandamientos de Dios, regresó a sus cuartos en Trondhjem. Su fiel y devota hermana, Petroline, vivía entonces con ella, pero aun no podía entender la conducta de su hermana. Le parecía a ella tan imprudente. En verdad, la pobre señorita estaba sola en el mundo. Pero había encontrado la verdad; ella había entrado al reino de Dios en la tierra; se estaba preparando para una bendición eterna; confiaba en Dios.

Lo difícil era que los principios tan fáciles y claros del evangelio no podían ser comprendidos por sus amigos y parientes. Le parecía que las verdades del evangelio eran tan claras que nadie con inteligencia podría fallar en entenderlas, ¿Cómo podría ser así? Todavía no había aprendido que la verdad no se comprende ni se acepta a menos que el hombre desee conocer la verdad y estimarla sobre todas las cosas, esa es la ley en todas las búsquedas de la verdad, adentro o fuera de la religión.

Ana Widtsoe volvió a la ramita de los Santos de los Ultimos Días y tomó parte en sus actividades. Su aspecto del evangelio, su experiencia e inteligencia, y especialmente su fiel devoción a la causa, ayudaron a animar la rama. Fué antes de los días de la A. M. M. en las misiones; pero se había organizado la sociedad de Socorro. Pronto estaba en la presidencia. Los estudios, las discusiones, reuniones sociales y excursiones, dieron nueva vida a los miembros. Era muy eficaz. Hasta últimamente y tal vez ahora en la casa de oración en Trondhjem haya un verso original escrito por la nueva convertida. "Hermana Widtsoe," que es en honor de una fiesta de la Sociedad de Socorro. Traducido se lee así:

Jesús, nuestro Hermano es Rey
Por nosotros él la victoria ganó;

Su Testimonio

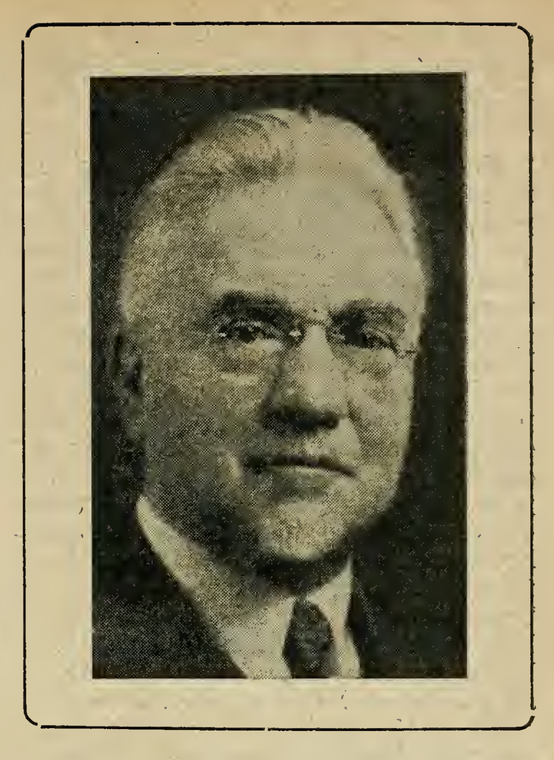
Regocijad, queridos hermanos
En la nueva luz y vida encontrado
Nuestro Sión espera el Salvador
Esperamos encontrarlo allí;
Su novia traerá a su hogar
Sólo sea verídico y humilde.

A ella gustaba tener a los misioneros en su casa. Se había cambiado al centro del pueblo y ocupaba el piso arriba de un edificio que estaba en el centro del distrito de negocios. El nuevo lugar de negocio hizo más fácil para los clientes encontrarla, todavía era modista. En este apartamento ocupado por Ana Widtsoe y su hermana, Petroline Gaarden, y los dos muchachos, los misioneros eran huéspedes de honor. Durante las comidas, preguntas y contestaciones acerca del evangelio se cambiaban rápidamente, la viuda así fué apoyada en sus sentimientos.

Algunos misioneros firmes visitaban a Trondhjem en aquellos días: Antonio L. Skanchy, Hans O. Magloby, Thorvald A Thoresen, Christian H. Steffensen, y otros cuyas carreras misioneras son conmovedoras al oír.

Su vida contenta entre los miembros y misioneros, era evidencia para ella de la verdad del mensaje del Evangelio. Ella nunca había conocido felicidad tan genuina. A pesar de la enemistad de sus más íntimos amigos y parientes, su negocio prosperaba. Ella trabajaba mucho pero gozó mucho en su trabajo y de pagar sus diezmos al Señor. Parecía que podía vivir toda su vida con regular éxito monetario, y con verdadero gozo de la vida, en la Rama de Trondhjem de la Iglesia—la Iglesia de Cristo—a la cual ella había dado su lealtad.

Pronto, sin embargo, un espíritu de inquietud dentro de ella cambió sus pensamientos, luego sus deseos y por fin sus esperanzas, el país en el lejano oeste en el cual su pueblo—los Santos de



los Ultimos Días—habían formado del desierto, y en donde ya ocupaba como cabecera de la Iglesia. Allá era Sión, una tierra prometida; allá estaban miles que como ella en amor de la verdad habían aceptado el evangelio restaurado; allá había profetas y apóstoles, portadores del eterno Sacerdocio de Dios. ¡Allá tendría que irse! El espíritu de congregar estaba sobre ella.

Este asunto también requería consideración cuidadosa. Ella amaba a su país natal, el mar, las montañas, las leyendas y canciones, la gente robusta; y en este país descansaban sus antepasados, aunque despreciaron su religión. Las costumbres presentarían nuevos problemas que tal vez ella no podría vencer. Perdería su pensión, esto ya se lo habían dicho oficialmente. ¿Sus hijos? Esto era la cuestión importante. ¿Tendrían la misma oportunidad en el nuevo país que tenían aquí? Aquí su porvenir estaba seguro con inteligencia regular y buen comportamiento. La cuestión de emigrar fué considerado

completamente. Su decisión fué, por supuesto, lo inevitable. Decidió olvidar lo pasado y arriesgar el futuro y congregarse con su pueblo.

No le fué posible obtener fondos para emigrar luego, y pensaba que le esperaban varios años de ahorros antes que pudiera juntar la cantidad de dinero necesario para hacer el viaje. No obstante, la ayuda de tres hombres en Sión apresuró su salida. Los élderes Antonio L. Skanchy, Christian H. Steffensen, y Ole Berkhoel, contribuyeron cantidades pequeñas cada uno y con el dinero que ella pudo conseguir, fué más que lo necesario para hacer posible el largo viaje de ella y sus dos hijos desde Noruega central hasta los valles de las Montañas Rocallosas. Los élderes Skanchy y Steffensen habían conocido a la viuda en Trondhjem. El élder Berkhoel, un caballero culto y un violinista muy hábil, había conocido al profesor Widtsoe y su familia en Namsos, después se convirtió al Mormonismo y con su familia emigró a Utah. Fué a estos hombres buenos que Ana Widtsoe debía la oportunidad de hacer su viaje al oeste en el otoño de 1883, poco más de dos años después de su bautismo.

En la primavera de 1883, empezó a hacer preparaciones para el largo viaje. Tendría que vender sus muebles, también la biblioteca de su esposo, tendría que juntar sus recursos, decir adiós a su gente en la isla y en la ciudad. Estuvo muy ocupada durante el verano. Por fin, cajas de libros y varios artículos de pequeño valor tuvo que dejar atrás porque fué imposible venderlos en el poco tiempo que tenía. Ella sonrió. ¡Estaba para juntarse con el pueblo del Señor! Su única pena fué que tendría que dejar a su única y muy amada hermana, quien de pensamiento muy propio, no pudo convencerse que el evangelio aceptado por su hermana fuera realmente verdadero.

En este tiempo el hijo de Ana Widtsoe, Juan, tenía once años, su hijo Osborne, tenía cinco. Leal a la memoria de su esposo, llevó los muchachos a los parientes de él para visitas de despedida. Como queda dicho, sin embargo, la Hna. mayor de su esposo vivía cerca de Oslo, quinientas millas al sur, pero en rumbo a América. Por lo consiguiente, mandó a Juan temprano en el verano, para pasar unos tres o cuatro meses con su tía, Johanna, quien quería mucho al niño por su hermano, padre del muchacho. Osborne, por supuesto, fué demasiado joven, y quedó con su mamá mientras ella hizo sus preparaciones.

Al fin, en octubre, ella emprendió su viaje. Nunca se le había parecido tan hermoso Noruega. Sólo los que han dejado su país natal pueden comprender lo que ella sintió dentro de su corazón, cuando la tierra de su nacimiento desaparecía de su vista. **No le hace** cuanta oportunidad ofresca el nuevo día. La naturaleza tiene su afecto. Ha tocado a muchos de los Santos de los Ultimos Días ser arrancados de las cosas que les ligaban a su patria nativa, o en América o países extranjeros pero al cabo se han regocijado en sacrificarse por la verdad y la justicia.

En rumbo al sur pasó por la hacienda manejada por el esposo de su cuñada y consiguió su hijo, Juan. Allá ocurrió un milagro, porque la tía había determinado con el consentimiento de su esposo, esconder a Juan para evitar su terrible destino entre los Mormones, pero la viuda llegó a Oslo sin novedad y con sus dos hijos y tres baúles.

En la mañana del 20 de octubre de 1883 abordó el barco para Hull. Veinte santos noruegos estuvieron emigrando en la misma compañía. La Rama de Oslo estuvo allí para despedirles. Los baúles de la viuda fueron firmemente amarrados con sogas por dos hombres buenos y bondadosos, Christian D. Fjeldsted, después uno de los presidentes del Primer Quórum de Setenta, y Martín Christopherson, quien después presidió sobre las Misiones de Escandinavia y Noruega. Los santos en el puerto cantaron un himno; se despidieron; había lágrimas; el barco salía lentamen-

te del hermoso Fiordo de Oslo. Esa tarde, como se anochecía, la viuda miraba largamente desde el barco hacia la tierra de sus padres. La pescadora estaba verdaderamente dentro de la red del evangelio.

El barco después de sesenta horas de viajar sobre el Mar Norteño, llegó a Hull. Entonces los emigrantes y su equipaje fueron por ferrrocarril desde Hull hasta Liverpool. Allí en Liverpool, por primera vez la viuda, vió a un Apóstol del Señor. El era como ella había esperado. Un hombre benévolo, pero ella le miraba con gozo al recordar que la autoridad del Sacerdocio fué dada a él. Allí la compañía se aumentó con emigrantes de Dinamarca, Suecia, e Inglaterra. La compañía embarcó en el barco S. S. Wisconsin el 27 de octubre de 1883, y llegó a Nueva York el 7 de noviembre. Al día siguiente el largo viaje por tren desde Nueva York a Logan, Utah, se principió.

Aunque el viaje fué largo, estuvo muy interesante para la viuda y sus hijos. Un nuevo país, cambios constantes, vistas curiosas hicieron que pasara el tiempo muy rápidamente. Es verdad que de cuando en cuando se sentía una emoción rara al anticipar lo desconocido pero no había temor ni tristeza. La compañía llegó sin novedad y anticipando con ansia las nuevas experiencias que prometió su llegada a los valles de las Montañas Rocallosas.

Traducido por Jorge E. LYMAN.

———oOo———



"CESAD DE CRITICAROS, EL UNO AL OTRO"

Por Marianne C. Sharp.

EL ESPIRITU del hogar hace una impresión permanente en el desarrollo de la personalidad y carácter del niño. Mientras cada niño tiene características desde su nacimiento, la influencia del hogar es de extrema importancia en su desarrollo. Es semejante a la acción de agua cubriendo una piedra. La piedra tiene su propia entidad; pero la acción gradual y contínua del agua la alisa y la pule. Así el amor y entendimiento que rodea el ambiente del niño, le modifican, mitigan, y purifican los rasgos no deseables. En cambio, en un ambiente menos deseable, que falta la acción de un amor fijo, sirve para hacer más severo y acentuar las características no deseables del niño.

Una de las influencias que más impide el crecimiento o desarrollo del alma es el de criticar. Donde los padres rodean a un niño con observaciones críticas y derogatorias de otros, es natural que el niño siga su ejemplo; y le es muy difícil cambiar la actitud cuando llega a la edad madura. La idea de criticar se ha apoderado de él.

Hablando a la Sociedad de Socorro el profeta José Smith amonestó:

"No sean limitadas en sus pensamientos en cuanto a la virtud de su vecino, pero tengan cuidado del amor propio y sean limitadas en la estimación de sus propias virtudes, y no piensen que ustedes en sí mismas son más justas que otras; deben engrandecer sus almas la una hacia la otra, si hicieran como Jesús, llevarían a sus semejantes al seno de Abrahán". (D. H. C. IV. 606).

El Criticar ahoga el engrandecimiento del alma. En vez de un corazón lleno de amor, se hace reducir el corazón y causa el amor propio. Siempre se esperan de ciertas personas en sus conversaciones, que envuelven a uno en un lío tremendo en la crítica, aún a veces concerniente a las Autoridades Generales de la Iglesia. Hay una inclinación de evitar a tal persona que parece hallar

placer en reprochar y censurar el buen carácter de sus vecinos. Y todavía, si uno guarda el mandamiento "cesad de criticaros, el uno al otro". (Doc. y Conv. 88:124) procuraría engrandecer su alma hacia él que critica, nó de condenar el mal sino de procurar ser una luz de amor para los pies de él que critica. Palabras aprendidas como niño vuelven con significancia más honda y clara cuando los años atraen una sensibilidad más grande de sus propios defectos. Tales son las palabras de aquel amado e íntimo refrán, "Si eres el primero que ves la falta, seas el último de anunciarla". Mucha gente reconoce la falta, mas benditas son las personas que no llaman atención a ella.

Para muchos el mal de criticar es el más difícil para erradicar. Aunque resoluciones silenciosas son quebrantadas repetidas veces, todavía ante nosotros siempre está el mandamiento "cesad de criticaros, el uno al otro", y sigue la lucha.

El competidor serio se da cuenta de que no debe buscar y hallar faltas, sino que debe, procurar cubrir las faltas de su vecino como lo hace con las suyas, y buscar constantemente lo bueno y desear reconstituir el carácter y la benevolencia de su vecino. Así engrandecerá el alma suya y llevará a sus semejantes al seno de Abrahán. El amoroso y humilde siervo del Señor es tan impresionado con la magnitud de la obra a la cual ha sido llamado, en relación con sus propias faltas, que el criticar a otros no halla lugar en él. Además, la observación pensativa le ha enseñado que las muy pocas faltas que halla en otros quizá sean las suyas, y que situaciones desafortunadas de su vecino que él publica quizá le visiten a él. La ley, "no juzgueis para que no seáis juzgado" es para él una realidad.

Los padres tienen la responsabilidad de vivir el evangelio como quieren que sus hijos lo vivan, para quitar del hogar el mal ambiente de criticar, y poner en su lugar, buscar lo bueno en otros, y entónces viene el engrandecimiento del alma.

A todos los vencedores en esta batalla vienen, en los momentos silenciosos dela noche, no palabras respondidas de la crítica para molestar el alma, sino una unión confortativa al espíritu del Maestro.

Traducido por la Hna.
Dorothy Crookston.

—oOo—



BENDECIDA DOS VECES

EN los días cuando nuestra Iglesia hizo una campaña para juntar ropa para los santos necesitados en Europa, yo, como miles de otros, contribuí con mi parte para ayudar a esta causa justa. Puse mi nombre y dirección en el paquete. Casi un año después me sorprendió mucho el recibir una carta de Alemania. No conocí a nadie de allí, aunque los padres de mi abuela vinieron originalmente de aquel país.

No conociendo el lenguaje, llevé la carta a un tío mío, para que me la tradujera. El buen hermano quien había escrito por parte de sí mismo, y de su familia, expresó su gran aprecio y gratitud a los miembros de la Iglesia quienes aquí habían contribuído tan generosamente para ayudarles. "Si no hubiera sido por su apoyo recibido por medio de la Iglesia, dudo que pudiéramos sobrevivir", dijo él. Como muchos otros en Alemania, la casa de él fué destruída por una bomba, y él había escapado sólo con la ropa que llevaba. Yo sentía mucho por esta gente buena, así es que con la ayuda de vecinos, amigos, y parientes, recogí ropa y les mandé varios paquetes. Estaban tan agradecidos por estas cositas que ese hombre, quien fué genealogista de pro-

fesión, me escribió, deseando hacer algo para mí, en cambio por las cosas que les había mandado. Por consiguiente escribí una carta a él, dándole algo de la historia de los antepasados de mi madre y una parte de su linaje. Luego él pidió su linaje completo con las familias completas y otra información tocante a la Iglesia. Esto le mandé. Entre tanto mandé otros paquetes de alimentos y ropa.

Mi abuelita había pasado 35 años procurando hallar los registros de su gente. Había empleado la ayuda de un genealogista aquí para ayudarla y un genealogista en Europa para hallar información de los registros allí. Consiguió muy poco en la línea de su papá. En efecto, no estaba completa la hoja de su propia familia, así tampoco aquella de la familia de su padre. Su éxito en la línea de su mamá fué poco mejor pero todavía le faltaba.

Me molestaban mucho estas hojas de familias incompletas. Mi abuelita fué la única hija que vivió a una edad madura y se casó. Todos los otros murieron en su niñez o su infancia. Había identificado sólo tres de los ocho miembros de la familia. Cinco fueron registrados como "niños" sin más datos, ni aún se dió "masculino" o "femenino", sólo una fecha aproximada de nacimiento y fallecimiento.

No puedo expresar mi gozo, por los esfuerzos de este hombre bueno en Alemania, conseguí la información necesaria para cumplir estas hojas familiares y extender el linaje de mi abuelita seis generaciones más de mi registro existente. Registros completos de las familias también acompañaron el linaje.

Que mi contribución tan chiquita debe ser mandada a esta familia y ella ser el medio de obtener tanta información que es en verdad un testimonio para mí. "Seguramente el Señor trabaja misteriosamente".

Traducido por la Hna.

Dorothy Crookston.

———oOo———



A. M. M.

Lema: 1951-1952

"Escogéos hoy a quién Sirváis, que yo y mi casa Serviremos a Jehová" Josué 24:15.

CONSEJOS PARA LOS OFICIALES

"En el principio" Dice la Biblia, "la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la haz del abismo. . . ."

De esta confusión Dios creó este mundo en el cual vivimos. También leemos de la caída de Adán, y después de la redención de la muerte, la cual fué traída a la humanidad por el Salvador que fué preparado desde la fundación del mundo. Ninguna cosa en el plan de salvación vino por casualidad. Nuestro Padre en los cielos no obra en esa manera. Todo lo que afecta el progreso de sus hijos aquí en la tierra fué proyectado antes que fuera puesto Adán en el jardín de Edén. Todo lo que vemos en el universo—las sazones, las estrellas, y la puntualidad de la salida y la puesta del sol—muestra la existencia de un plan.

Las organizaciones auxiliares son muy chicas cuando pensamos de ellas en comparación con la magnitud de la fundación del mundo. pero el mismo principio de proyectar o planear puede ser aplicado a ellos. Debemos tener un plan antes de empezar una cosa.

Parte del plan nos viene de los que están **encabezando** la Iglesia. Cuando se fundó la Asociación de Mejoramiento Mutuo, Brigram Young, mostró las me-

tas y puso el curso. Cada año la Mesa Directiva General da un plan de lecciones y actividades para ser seguidos. Nuestro primer paso hacia nuestro éxito es en seguir estas guías.

Pero así como al hombre fué dado su libre albedrio y tiene que trabajar para su propia salvación, así es con la A.M.M. Tenemos la guía, pero lo que hacemos con lo que tenemos depende en como lo planeamos.

¿Cuando se deben hacer los planes? La presidencia de la Mutual debe tener una junta cuando menos una vez cada mes para planear proyectos generales, y discutir la manera para aumentar la asistencia a las clases y mejorar las actividades. Entonces pueden presentar estas sugestiones a los de la mutual, pidiendo su cooperación en llevarlos a cabo.

Cada semana todos los oficiales y maestros deben estar presentes media hora antes de la junta general. Y tener una junta de veinte minutos, discontinuando a tiempo para darles la bien venida a los que vengan y estar en sus lugares listos para empezar a tiempo. El propósito de esta junta es de ver que los planes para la tarde estén completos y que cada persona, desde la pianista hasta los maestros estén preparados para llevar su parte del plan de la tarde. Demasiadas veces se dejan de tener estas juntas con el resultado que los oficiales todavía están escogiendo cantos cuando es hora para empezar la junta, buscando a uno que dé el tema o la lectura Bíblica o arreglando el programa de la asamblea. Esto pone un ejemplo de confusión y falta de reverencia.

Muchas veces los profesores no sienten la importancia de asistir a esta junta preparatoria porque no les dan algo especial para hacer. Deben tener la oportunidad de reportar sus éxitos o dificultades en sus clases y pedir sugestiones y ayuda de los otros. Cada maestro debe sentir su sagrado llamamiento y la responsabilidad que tiene de estar presente cada vez. No sólo tiene la responsabilidad de estar presente, pero debe tener su lección o actividad de tal manera preparada que pueda guiar a su grupo a un mejor entendimiento de lo que está enseñando. Nada destruye interés más pronto como un maestro que viene a la clase sin haber leído y preparado la lección.

Que siempre sea nuestro fin de planear bien nuestra A.M.M. haciendo las clases y actividades que sean culturales y que sean de provecho tanto como de entretenimiento.

---o---



"Y también han de enseñar a sus hijos a orar y andar rectamente delante del Señor." D. & C. 68:28.

APACIENTA MIS CORDEROS

Es un glorioso privilegio de ser un maestro de los niños chicos. Nuestro Padre en los cielos está listo para ayudar a un maestro sincero. El nos dirigirá si sólo le damos una mente que tenga deseo de enseñar.

La preparación necesaria para enseñar la verdad en cada lección no se puede pensar demasiado de ella. Necesita nuestros mejores esfuerzos para ayudar a los niños a entender estas verdades, las cuales son objetivos de la lección.

"Dejad a los niños venir, y no se lo estorbéis," fueron las palabras que dijo Jesús cuando los niños y sus madres se juntaron alrededor de él.

La palabra "dejad" en esa frase tiene mucha importancia para los maestros. Quiere decir que proveamos las maneras por las cuales los niños puedan ir a Jesús. Quiere decir que sean capaces como individuos de tener la fuerza necesaria para ir a él. Especialmente

quiere decir a los maestros que abran el camino para que los pies de los niños sean puestos en la vereda que les guiará a la vida correcta. Quiere decir que veamos en cada niño posibilidades que puedan desarrollar de un comienzo simple a un fin grande. Para guiar a los niños por el camino de la vida no es la primera obligación, pero si es un privilegio y bendición de los maestros.

En otra ocasión en la vida del Maestro dijo:

"Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos? Dícele: sí, Señor; tú sabes que te amo. Dícele: Apacienta mis corderos.

"Vuélvele a decir la segunda vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Respóndele : Sí, Señor: tú sabes que te amo. Dícele: Apacienta mis ovejas." (Juan 21:15-16.)

Estas palabras muestran a los maestros su segunda y tercera obligación. Uno es hacia los niños y el otro es uno al otro. La obligación de los maestros es darles de comer, como fué mandado por Jesús. Si los corderos han de ser fuertes lo de comer ha de ser bueno. Lo bueno de comer que tenemos que ofrecer a los niños consiste en conocimiento, y experiencia que les hará fuertes para su jornada en la vida. El conocimiento que proveeremos será basado en el evangelio de Jesucristo. Las experiencias serán oportunidades para poner las enseñanzas del evangelio en la práctica actual hasta que lleguen a ser parte de la vida diaria de ellos.

La tercera obligación de los maestros es hacia sus propios compañeros. Si los corderos son los niños, los maestros son las ovejas. Las ovejas están en necesidad de comer tanto como los corderos. Ellos necesitan la luz del evangelio en su obra. La escritura nos la trae a la atención. En las Doctrinas y Convenios 11:,1, se lee así: "No intentes declarar mi palabra; procura primero obtenerla, y entonces será desatada tu lengua; luego, si lo deseares, tendrás mi Espíritu y mi palabra, sí, el poder de Dios para convencer a los hombres." Los Maestros tienen que ayudar uno al otro para tener más conocimientos y entendimientos del evangelio.

Cada maestro tiene algo que dar de su propia vida que ayudará a edificar el testimonio en la vida de sus asociados y así ayudarles en mejorarse para "Apacentar los Corderos."

SECCION INFANTIL

DOMINIO SOBRE SI MISMO — UN SIGNO DE FUERZA

UN DIA cuatro niños estaban jugando pelota de mano, dos muchachos estaban en un partido y dos en el otro.

La pelota de mano se juega en un cuarto donde la pared no tiene ventanas. La luz entra por medio de tragaluces. Las paredes estan hechas de yeso.

La pelotita de hule se tira hacia la pared, primero por un jugador de uno de los partidos y luego por un jugador del partido contrario.

El partido en el cual el jugador fracasa en devolver la pelota hacia la pared, pierde el punto.

Es muy divertido. Es tan divertido que cuando los muchachos empiezan a jugarlo no quieren parar.

En el gimnasio donde estos muchachos estaban jugando, muchos otros estaban esperando una oportunidad para jugar. La regla es que cuando otros llegan sólo pueden jugar un juego.

Mientras Don y sus amigos estaban jugando, otros muchachos miraban en el cuarto deseando que se terminase el juego. Luego los muchachos se fueron a ctro cuarto para ver otro juego. Es-

tuvieron ausentes por varios minutos. Don y sus amigos pensaron que los otros muchachos ya habrían encontrado otro cuarto y que nadie estaba esperando. Así es que empezaron otro juego. Era tan divertido.

Sin embargo, entre un minuto o dos, los dos muchachos quienes estaban esperando regresaron. Cuando vieron que Don y sus amigos habían empezado otro juego se enfadaron. Le dijeron a Don y sus amigos unas palabras feas y hostiles, diciendo: "Están quebrantando las reglas".

Don tenía unos músculos buenos y un cuerpo fuerte. Pero tenía algo más fuerte que su cuerpo. Era su mente.

Su mente era tan fuerte que podía hacer que su fuerte cuerpo hiciera exactamente lo que quería. Cuando los muchachos se enojan sus cuerpos quieren empezar a pegar y tirar cosas a alguien. Lo llamamos pelear.

Cuando los muchachos insultaron a Don y a sus amigos, el cuerpo de Don se puso duro. Y la sangre le corrió por todo el cuerpo alistándolo para pelear.

Pero también la mente de Don trabajó aprisa. Y dijo: —"Detente ahí, Gran chico, juega limpio. Ahora con calma camarada, déjame ver tu sonrisa. Diles que no existen. Claro, ellos pueden tener el cuarto. Explícales que pensábamos que ellos ya se habían ido a otro cuarto y que nadie estaba esperando".

Don hizo lo que su mente le dijo que hiciera. Los muchachos se callaron. Cuando entraron a la plazoleta de pelota se sintieron avergonzados de sí mismos por haberse enojado; y pensaron que Don y sus amigos realmente eran buenos muchachos y sabían cómo ser honrados. Admiraban a Don y sus amigos porque tenían buen dominio sobre sí mismos.

Para hacer lo que Cristo quiere que nosotros hagamos, debemos tener un buen dominio sobre sí mismos. Solamente la gente fuerte tiene dominio sobre sí mismo. Cristo quiere que seamos fuertes.

Una vez le dijo a la gente: "Y al que te hiriere en la mejilla dale también la otra".

Se usa más fuerza y dominio sobre sí mismo al dejar que alguien le pegue a uno y que debe guardarse de devolver la bofetada, que se usa para empezar una pelea. Devolver bofetadas sólo empeora lo malo. Cristo quiere que no hagamos mal a nadie.

Cuando la encolerizada multitud llevó a Cristo para crucificarlo, le pegaron y lo escupieron. Con maravillosa paciencia y dominio sobre sí mismo Jesús le pidió a su padre celestial que los perdonara. Ustedes pueden leer la historia en la biblia (Mat. 27:27-43: Lucas 23: 34).

Algunos niños y niñas se encolerizan cuando no pueden obtener todo lo que quieren. Este es un hábito malo: Crece y puede evitar que la persona gane éxito en la vida.

Cualquiera puede controlarse así mismo si desea, pero tomará tiempo y esfuerzo.

No necesitamos dominio sobre sí mismos al tratar con cosas que son buenas para nosotros y que nos gusta hacer. El Dominio sobre sí mismo se necesita más cuando debemos hacer cosas que nos disgusta hacer.

Desarrollamos nuestros músculos con un poco de ejercicio todos los días, y así también desarrollamos el poder del dominio sobre sí mismo haciendo tareas simples que nos hacen más fuertes.

Mencionemos algunas de las cosas que podemos hacer para desarrollar y obtener dominio sobre sí mismo. Levantarse en el momento en que despertamos; trabajar cuando deseamos jugar; no probar algo que queremos comer o tomar; ser agradable con una persona desagradable; contestar alegremente cuando fuera más fácil gruñir; salirse de un juego en el punto más interesante.

Esta práctica diaria de dominio sobre sí mismo en cosas pequeñas, ayudará a las personas a alcanzar el dominio sobre sí mismo en cosas mayores.

Se cuenta la historia de un famoso gobernante oriental que tenía un hal-

cón cuando iba de cacería. Un día después de un viaje largo y caluroso, se paró al lado de un pequeño arroyo para beber.

El agua brillaba en la taza de plata mientras ésta se llenaba.

Cuando se llenó la taza, el gobernador la levantó hacia sus labios, de repente el halcón voló y volteó la taza de las manos del gobernador. El halcón voló rápidamente desde su amo hasta un montón de piedras que estaban más arriba del arroyo.

El Jefe estaba enojado pero también tenía mucha sed, tres veces llenó su taza y cada vez el halcón excitado la volteó de la mano de su amo. El Jefe se puso tan furioso que sacó su espada y mató al halcón.

Cuando buscó la taza vió que ésta se había caído entre las piedras donde no se podría encontrar. El enojado Jefe luego caminó hacia arriba del arroyo en busca de una fuente de la cual podría tomar agua.

Encontró una fuente cerca del montón de piedras. Pero tirada en la fuente estaba muerta una enorme serpiente de la clase más venenosa.

El gobernador estaba grandemente apenado, levantó al halcón ya muerto y lo llevó a su palacio, donde lo enterró cuidadosamente. El dijo "He matado al halcón que me quería y que me salvó la vida. He aprendido que no debo hacer algo en enojo".

Cuando quiera que vayamos donde está otra gente tenemos oportunidades de usar nuestro dominio sobre sí mismos. Usualmente estas son oportunidades para ser cortés. Somos corteses cuando pensamos de otras personas y decimos y hacemos cosas bondadosas por ellos. La cortesía es hacer y decir: la mejor cosa en la manera más bondadosa.

Si ven a personas que no están quietas en la escuela Dominical, se puede saber que son débiles o sin pensamiento. Si tienen dominio sobre sí mismos, no lo están usando si son fuertes, y si tienen dominio sobre sí mismos, la manera de demostrarlo es estarse quieto.

Traducido por Aurora Juárez.



JOYA SACRAMENTAL

Cantemos todos a Jesús
Honor y gran amor;
A él que en la cruz murió;
El mundo a salvar.

"DUERME MI NENE"

PARA el mes de diciembre hemos escogido un himno de la Navidad, "Duerme, Mi Nene", que se encuentra en la página 36 del himnario.

Este himno es a duo por las sopranos y contraltos. Los hombres pueden cantar la melodía o la parte soprano, y las mujeres la parte contralto, o si quieren, todos pueden cantar la Melodía, o pueden dividir las partes según las voces y habilidades de los miembros.

Este himno es muy sencillo pero a la vez muy lindo. Traten de memorizar las palabras y la melodía para cantarlo sin libros.

Se debe cantar este himno suavemente porque es arrullo—es el cuento del nene Jesús que una madre relata como arrullo a su propio nene.

Se dirige este himno con una medida a cada negra o tres medidas al compás en el verso, y con una medida a cada corchea o seis medidas al compás en el coro. Empieza con un movimiento hacia arriba o el tercer movimientos de un compás.

Fíjense bien en las notas negras con un puntillo a la derecha de la nota. Estas notas valen más que las notas sin puntillos y cuando las cantamos debemos detenerlas poco más que las otras. Esto da variación al himno.

Después de practicar este himno pueden practicar los otros himnos de la Navidad, aprendiendo los versos no muy bien conocidos como el segundo, tercero, y cuarto de los himnos. Procuren aprender algunos himnos para cantarlos sin libros.

————oOo————

Temas Fundamentales de...

Viene de la Pág. 537

se aproximaba a su fin, y en breve sería proclamado el mensaje a toda nación, tribu, lengua y pueblo.

El Mundo Rechaza la Visión.—Con razón pudo regocijarse José Smith. ¡Ahora poseía mayor conocimiento que todos los profesores y ministros del mundo! Era natural su deseo de que otros compartieran su gozo, de comunicarles su maravillosa información. ¡Se lo proclamaría con gozo; ciertamente se alegrarían de recibirlo y se regocijarían con él! Pero lo esperaba un gran chasco, porque unánimemente fué rechazado su mensaje. Sólo los miembros de su familia quisieron creer. Los hombres instruídos lo trataron con desprecio, aun que no era sino un jovencito. Lo avergonzaron y se burlaron de él. En lugar de recibirlo con amor y gratitud por haber revelado aquel glorioso mensaje de verdad, tuvo que contender con el espíritu de desprecio y rencor. Con tristeza aprendió a guardar silencio y a esperar, la luz adicional e inspiración que se le había prometido. Aunque todo el mundo se burlara y sus amigos anteriores se mofaran, él sabía que había visto la visión. Había un Amigo a quien él ahora podía acudir y derramar su alma con la humilde esperanza de recibir ánimo y ayuda. ¿Qué importa que todo el mundo se burlara, si el Hijo del Hombre escucharía su humilde ruego?

No Extraña que se Haya Rechazado el Mensaje. Sin embargo cuando lo reflexionamos, no es raro que el mundo haya rechazado este mensaje de luz y verdad, porque él, había dicho muchos siglos antes "Los hombres amaron más las tinieblas que la luz; porque sus obras eran malas". Y con respecto a los sacerdotes, ¿no estaban en peligro sus artificios? El mensaje que había comunicado el Dios de los Cielos al joven vidente era sumamente enérgico. Se había declarado, en lenguaje fácil de entender, que los credos de los hombres no concordaban con su evangelio. No era mensaje para agradar a los ministros religiosos del día. Además, la visión había destruído la tradición de los tiempos. De una manera enfática se contradijeron y refutaron las doctrinas que se enseñaban en las iglesias. El mundo enseñaba y creía que el canon de las Escrituras estaba completo; que no habría, ni podría haber más revelación; que las visitas de ángeles habían cesado con los primeros padres cristianos, y que tales cosas habían dejado de ser para siempre jamás. También se enseñaba la doctrina de que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo eran incomprensibles, sin cuerpo, partes o pasiones. Una revelación del Padre y el Hijo, como personas separadas, cada cual con un cuerpo tangible y a semejanza del cuerpo del hombre, era la ruina de esta doctrina, así como la revelación lo era de la doctrina de los cielos sellados. El mundo sostenía que no debía esperarse la perfección en la religión y la organización de la Iglesia de Cristo, sino que los hombres, guiados por su propia razón humana, tenían que interpretar la palabra del Señor declarada en las Escrituras.

Atrevida Denunciación de Falsas Doctrinas.—La atrevida denunciación de todas estas enseñanzas y tradiciones falsas, aunque expresada con confiada sencillez por un humilde joven de cator-

ce años de edád, ciertamente no iba a causar gozo y tranquilidad en aquellos que creían en sus antiguas tradiciones y las amaban con el alma. No obstante, tendría que comunicarse la nueva; porque en el mundo había miles de almas honradas que en igual manera rogaban que fuese restaurada de nuevo la luz del evangelio eterno y fuese otra vez proclamado el mensaje de salvación por testimonio, antes que llegara el fin de la injusticia.

oOo

La Responsabilidad...

Viene de la Pág. 555

heroína del escenario, su cochero murió en el asiento del carruaje a causa de la falta de ropa.

No es bastante "sentir"; debemos hacer algo para que se beneficie alguien. Miremos en nuestra propia rama el domingo próximo y tratemos de calcular cuantos de los santos están ausentes del culto Sacramental. Tal vez sea que la mayoría está ausente. Y aquellos quienes están ausentes sin excusa de valor tangible, están descuidando uno de los deberes de un santo de los Ultimos Días. ¿Sobre quién descansa esta responsabilidad de traer a estos hermanos y hermanas al entendimiento? Primero, tal vez, sobre la presidencia de la rama. Mientras está sentado el presidente en el culto, puede mirar a su derredor y fijarse si los presidentes de las auxiliares están presentes. Puede fijarse si están ausentes los presidentes de los quórumes.

Pero, no es solamente la responsabilidad del presidente; el funcionamiento de la Iglesia descansa sobre todos, y no sólo en unos cuantos. Si uno de los presidentes del quórum de los élderes está presente, y ve que algunos del quórum están ausentes, la responsabilidad de traerlos al culto es de él. Si los presidentes de los varios quórumes de diáconos, están presentes, deben fijarse en los miembros de su propio quórum que no están presentes y tomar sobre sí el deber de visitarles. Así también en todas las organizaciones auxiliares de la rama.

¿Dónde está la responsabilidad, entonces? Está dividida como debe de ser, como Dios quiere que lo sea, entre las gentes que componen la Iglesia de Jesucristo de Los Santos de los Ultimos Días; la responsabilidad no solamente descansa sobre los miembros.

Dios nos ha bendecido con el conocimiento de la verdad; y el conocer la verdad no es bastante a menos que se dé a conocer, o que atrae a otros al conocimiento. Eso es el espíritu la responsabilidad del Santo de los Ultimos Días, y descansa sobre cada uno de nosotros.

Cada hombre, cada mujer, cada muchacho y muchacha tienen que participar de la responsabilidad en esta Iglesia.

"De modo que, con toda diligencia aprenda cada varón su deber, así como a obrar en el oficio al cual fuere nombrado.

"El que fuere perezoso no será considerado digno de permanecer, y quien no aprendiere su deber, y no se presentare aprobado, no será contado digno de permanecer. Así sea. Amén. (D. & C. 107:99-100).

Traducido por Alma C. Eitner.

o

Sacerdocio

Viene de la Pág. 559

jar a los jóvenes que reciban esta asignación. Se les debe enseñar la necesidad de expresar sus ideas con sus propias palabras. Cuando otros contribuyen con las ideas y preparan los discursos, muy poco desarrollo se logra de parte del joven. Que se les enseñe la conveniencia de poner su confianza en el Señor para que él les dé fuerza y ayuda cuando hablan de la abundancia de sus corazones.

(tomado del **Manual de Instrucciones** para **Presidencias de Rama)**

El Camino Hacia...

Viene de la Pág. 553

tener derecho a las bendiciones. Esta es una ley universal. La encontramos en nuestras vidas diarias, en todas las cosas con las cuales tenemos contacto.

El Bautismo es un Renacimiento

El bautismo en el agua para la remisión de pecados, y la imposición de manos para comunicar el don del Espíritu Santo, constituyen el nacimiento del agua y del Espíritu. Esto es esencial para la salvación. Es más que un símbolo; es una realidad, es realmente un nacimiento. ¿Como podría un hombre venir a este mundo mortal sin nacer como los demás hombres nacen? ¿Lo ha hecho alguno? Nunca ha sido hecho porque hay una ley que controla el nacimiento mortal. Ninguno puede obtener el segundo nacimiento excepto por medio de cumplir con la ley de ese nacimiento, la cual es el nacer del agua y del Espíritu en la forma que el Señor ha prescrito. Ningún hombre puede venir a Dios sin el arrepentimiento. Pecadores no perdonados no podrían morar en su presencia. Para ganar la entrada allí tenemos que ser santificados, limpiados del pecado, y la ley que gobierna este asunto ha sido inalterable fijada. Podemos rebelar; debemos protestar y pensar que este método es muy necio; uno muy innecesario; pero está en la sabiduría de aquel que todo lo sabe que se ha dado este mandamiento. ¿Quién es el hombre para que dude de Dios? "¿Gloriaráse el hacha contra el que con ella corta? ¿se ensorberbecerá la sierra contra el que la mueve? como si el bordón se levantase contra los que lo levantan; como si se levantase la vara: ¿no es leño?"—Isaías 10:15.

El Efecto de la Primera Muerte o la Muerte Espiritual

A todos nos han enseñado que el bautismo es para la remisión de pecados, pero el Señor nos ha dado explicación adicional en cuanto al propósito y la eficacia de esta ordenanza. El bautismo data desde la caída del hombre. Adán fué echado de la presencia del Señor a causa de su transgresión, y de esta manera fué desterrado de la presencia del Padre. Este destierro es llamado la "primera muerte" o la "muerte espíritual". Todos los que no se han arrepentido, quienes no han aceptado el evangelio, están muertos espiritualmente. Esto es, están sujetos a la "primera" muerte la cual es el destierro de la presencia del Señor.

La muerte es destierro. Explicando este asunto el Señor dijo a José Smith.

Por lo tanto, aconteció que el diablo tentó a Adán, y Adán participó del fruto prohibido y transgredió el mandamiento, en lo que vino a quedar sujeto a la voluntad del diablo, porque cedió a la tentación.

Por lo tanto yo, el Señor Dios, causé que fuese echado del jardín de Edén,de mi presencia, a causa de su transgresión, por lo que vino a morir espiritualmente, la cual muerte es la primera muerte, aun la misma que será la última muerte, la que es espiritual, y que se pronunciará sobre todos los inicuos, cuando yo les diga: Apartaos malditos.—D. C. 29:40-41.

Este mismo destierro ha sido pronunciado sobre todos los que no se arrepienten y aceptan las ordenanzas del evangelio, "porque no pueden ser redimidos **de su caída espiritual** porque no se arrepienten."

El Nacer de Nuevo en el Reino del Cielo

Ahora ¿cómo podemos vencer esta muerte? ¿Cómo podemos volver de ese destierro? Por medio de nacer de nuevo del agua y del Espíritu. Para regresar tenemos que cumplir con ciertas leyes que han sido fijadas eternamente y que son tan inmutables como los cielos.

Estas leyes son las de sepultura en el agua, o nacimiento, y el nacimiento del

Espíritu de Dios recibiendo el don del Espíritu Santo por medio de la imposición de manos.

Por lo tanto, vemos que el bautismo es el medio por el cual regresamos a la presencia del Señor después de haber sido desterrados de su presencia. Por esta razón es una sepultura en el agua y simboliza una muerte así como nacimiento a una vida nueva, y es a la semejanza de la muerte de Jesucristo y también, del nacimiento de este mundo. Juan comprendió esto y él ha dicho:

¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?

Este es Jesucristo, que vino por agua y sangre: no por agua solamente, sino por agua y sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio; porque el Espíritu es la verdad.

Porque tres son los que dan testimonio en el cielo, el Padre, el Verbo, y el Espíritu Santo: y estos tres son uno.

Y tres son los que dan testimonio en la tierra, el Espíritu, y el agua y la sangre: y estos tres concuerdan en uno.—I Juan 5:5-8.

Esta doctrina no fué introducida por Juan; evidentemente él la aprendió de profetas anteriores, porque leemos en el Libro de Moisés:

Que por causa de la transgresión viene la caída, la cual trae la muerte; y como habéis nacido en el mundo del agua de la sangre y del espíritu que yo he hecho, y así del polvo habéis llegado a ser alma viviente, aun así tendréis que nacer otra vez en el reino de los cielos, del agua y del Espíritu, y ser purificados por sangre, aún la sangre de mi Unigénito, para que seáis santificados de todo pecado y gocéis de las palabras de vida eterna en este mundo, y de vida eterna en el mundo venidero, aun gloria inmortal.

Porque con el agua guardáis el mandamiento, por el Espíritu sois justificados, y por la sangre sois santificados.—Moisés 6:59-60.

La semejanza significativa entre el nacimiento y el bautismo, y entre la muerte y el bautismo, con el símbolo que se encuentra en la expresión del testimonio en el cielo y en la tierra, es muy aparente a los que comprenden el orden del cielo con relación al segundo nacimiento.

—————oOo—————

Para los Niños

Viene de la Pág. 563

les de la selva están volviéndo a su hogar y proveerán para nuestra gente la comida que nos falta para el invierno. Los ancianos están de acuerdo que es tu derecho tener ésta navaja de caza que ha estado en nuestra familia por muchos años, como un símbolo de que tu destino será aquél de un gran cazador; uno que proveerá para nuestra gente."

Pequeña Flecha se puso de pie, muy recto y orgulloso al lado de la lumbre y estrechó su mano para recibir la navaja bien afilada, de pedernal y en su vaina bordada de piel de venado.

"Gracias, Papá," dijo Pequeña Flecha, tragando la masa que se había subido en su garganta.

Se veía felicidad en los ojos de Flecha Grande mientras puso su brazo encima del hombro de su hijo y lo retiró del fuego.....

Traducido Por
ALMA C. EITNER.

Cuando las personas reciben el Evangelio, sus mentes se despejan; ven a Sión en su gloria; pero no vieron las dificultades en los llanos, o las dificultades con los hermanos falsos.—Brigham Young.

Lograr la Inteligencia...

Viene de la Pág. 533

recido a unos cuantos humanos con estos dones geniales, dejando al resto en la mediocridad. Cualquiera persona que desea desarrollar sus aptitudes puede hacerlo.

Creo que fué Roberto Browning quien en una de sus disertaciones dijo que lo que más le había impresionado no eran los sufrimientos del hombre sino lo que anhelaba poseer. Hay mucho provecho en nuestro cerebro si únicamente nos pusiéramos a pensar. La razón por lo que no lo hacemos comúnmente es porque dejamos que nuestro cerebro se dedique a cosas que nos hacen gastar energías, pero que son superfluas o inoportunas. No hacemos esfuerzo alguno para extraer a nuestro cerebro pensamientos útiles. La mayoría no ejercita lo suficiente el cerebro, no piensan a fondo. Una manera de hacer que trabaje la mente es tomar el libro más difícil y árido que encuentre, siéntese a leerlo y trate de entenderlo. Antes de ir a la cama, esté seguro por lo menos de que entienda un párrafo. Después, en la mañana al levantarse y cuando esté llevando sus ejercicios físicos diarios ejercítese también mentalmente.

Los libros que les puede ayudar mejor son los libros canónicos de la Iglesia, la Biblia, el Libro de Mormón, las Doctrinas y Convenios, y la Perla de Gran Precio. Procuren estar con la mente bien alerta al leerlas. Al principio les será difícil, pero en esta vida todo lo que vale la pena, lo es. Lean estos libros diariamente con toda atención y con el ánimo bien predispuesto hacia los mismos. La Comprensión es una fuente de vida para aquél que la posea. Si uno posee comprensión carece de la principal fuente de la vida. La mente dedicada a pensar en fondo siempre buscando las verdades del Señor es glorificado y glorifica a Dios, como hemos dicho "La gloria de Dios es la inteligencia". No olvidemos que no solo es para nosotros obedecer los mandamientos básicos de la Iglesia pero es requerido que estudiemos y aprendamos todo lo que pertenece a este mundo y al reino de Dios. Si siempre caminamos adelante y adquiriendo sabiduría sabemos que estará el Espíritu de Dios con nosotros "Porque, he aquí, ésta es mi obra y mi gloria: Llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre".



MINUTO LIBRE

Por George E. Lyman.



—Mi esposo desapareció, —dijo una señora al capitán de policía. Aquí tiene su retrato, quiero que lo encuentren.

—Después de ver la fotografía el capitán respondió, —¿Por qué?

* * *

Dos amigos que no se habían visto por cinco años se encontraron.

Durante este tiempo los dos se habían casado.

—¿Qué clase de mujer te tocó? Preguntó uno.

—Es un ángel, respondió el otro.

—Tienes suerte, la mía todavía vive.

Vagabundo — Oiga jefe, ¿no me puede dar diez pesos para un taquito?

Señor — ¿Diez pesos por un taco? ¡Qué bárbaro! No valen más que un peso.

Vagabundo — Sí, pero lo quiero comer en la plaza de toros.

* * *

—¿Puedes decirnos qué es un caníbal?

—No señorita, no sé.

—Bueno, si comieras a tu padre y a tu madre, ¿qué serías?

—Un huérfano.

Misioneros Relevados de la Misión Mexicana


Jerald Atkinson

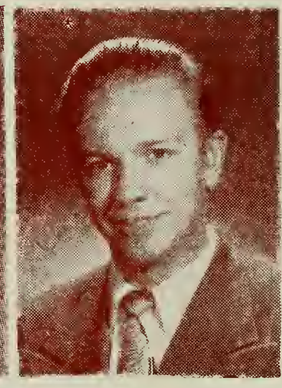

Wayne D. White.


Carl G. Bown


Arturo Rivera Martínez


Merrill J. Langford.


C. Dixon Anderson


Gail P. Christensen.


Marie Haynie.


Dorothy Vivian Cahall


Franklin Taylor.


Dona Haymore.

La Gloria de Dios es Inteligencia

Por Richard L. EVANS.

Uno de los conceptos que causan mayor satisfacción en nuestros días, y en todos los tiempos, es el siguiente: "La Gloria de Dios es Inteligencia" concebida como conocimiento, sino a la inteligencia como al uso juicioso y sabio de nuestro conocimiento. No podemos definir la inteligencia como mera posesión de conocimiento, porque muchos de aquellos que tienen conocimiento no saben emplearlo con inteligencia. Son muchos los que usan el conocimiento con fines de destrucción, con propósitos de gloria propia, con miras de dominar y oprimir la vida de los demás o para llevar a cabo actos de maldad. Además, están aquellos que teniendo conocimiento, no lo emplean con ningún propósito del todo. En estos casos, tal malgasto de conocimiento o tal falta de tino para usar el conocimiento con provecho, no constituyen inteligencia en forma alguna. Una vez se tuvo la creencia, y aún se tiene en algunos lugares, que cuando un joven emprendía estudios de una ciencia académica, su fe en Dios se destruiría pronto. En verdad, es ésta una experiencia que se ha repetido sin número de veces, pero ello no importa que se deba repetir necesariamente. No es la búsqueda de conocimiento lo que hace que un hombre pierda su fe, es más bien la necedad de algunos hombres que, después de adquirir algún conocimiento, creen engañándose a sí mismos, en su propia suficiencia con respecto a las cosas de la mente y el espíritu. Hay quienes comienzan a creer que cuando arrancan una verdad de lo desconocido, son los creadores de tal verdad, en vez de sus descubridores — y en ello, hay en verdad una gran diferencia.

"La Gloria de Dios es Inteligencia", o en otras palabras, luz y verdad, y cuanta más inteligencia logre alcanzar un hombre, tanto más se acerca al conocimiento y compresión de Dios. De este modo, podemos enviar nuestros jóvenes, tanto varones como señoritas, con seguridad absoluta, a cualquier encuesta para aprender, si previamente les hemos armado y enseñado a no olvidar la fuente de toda verdad cuando dicha verdad es descubierta—a no dejar que los hechos rígidos y fríos tomen el lugar del poder viviente que se encuentra tras de aquellos hechos en sus pensamientos, porque está escrito: "Y en nada ofende un hombre a Dios, o contra nadie se enciende su ira, a no ser aquellos que no confiesan su mano en todas las cosas".

La Gloria de Dios es Inteligencia—aquella inteligencia que fomenta la adquisición de conocimiento, el uso sabio de este conocimiento, y el reconocimiento de la fuente de donde todo conocimiento viene, el cual es Dios, nuestro Padre eterno.

Traducido por Víctor M. LOPEZ C.

IMPRESO EN LOS TALLERES GRAFICOS LAGUNA DE APOLONIO B. ARZATE—MEXICO, D. F.